



Una campaña para el Líbano, «caso único» de convivencia



EFE / EPA / WAEL HAMZEH

MUNDO Los barrios cristianos de Beirut, entre ellos Ashrafieh (en la imagen), están entre las zonas más afectadas por la explosión de agosto, puntilla a un país sumido en una profunda crisis. Ayuda a la Iglesia Necesitada lanza una campaña por ellos. **Editorial y págs. 6-7**

El Gobierno de Sánchez acelera con la ley de eutanasia

ESPAÑA El Pleno del Congreso va a debatir la ley de eutanasia antes de final de año y da así un paso clave en su tramitación, con la idea de que entre en vigor en primavera. La Iglesia rechaza el texto y alza la voz por la vida. **Editorial, pág. 11 y carta del cardenal Osoro**

Las heridas de los solicitantes de asilo

ESPAÑA En su nuevo Informe Frontera Sur, el SJM denuncia que muchos migrantes se ven obligados a arriesgar la vida y su integridad física en el mar o en la valla para lograr protección. **Pág. 12**



EFE / F.G. GUERRERO



↑ **Buscando posada**, novedad en la imaginería de Montserrat Ribes que se puede admirar este año en el belén de la Comunidad de Madrid.

COMUNIDAD DE MADRID

La esperanza que viene

ESPAÑA Por la situación de pandemia, la Comunidad de Madrid ha tenido que instalar su tradicional belén en el exterior de su sede en la Puerta del Sol en vez de en el interior, como hacía otros años. Al montaje de esta Navidad, a cargo de la Asociación de Belenistas de Madrid, se ha incorporado un hospital. Además de un reconocimiento al trabajo y a la entrega del personal sanitario a lo largo de estos meses frente a la COVID-19, es un recordatorio de que «Jesús nace cada año, y lo hace en las cir-

cunstancias que hemos vivido». Así lo subraya Montserrat Ribes, escultora que se estrena con varias escenas, entre ellas la de la Virgen y san José en busca de posada (en la imagen). En conversación con *Alfa y Omega* explica que le gusta hacer figuritas que hacen sentir «un pellizquito en el corazón», que además están «contando su historia dentro de la gran historia que es el nacimiento de Jesús», y anima a colocar el belén especialmente este año como símbolo de «esperanza». **Pág. 16**

La Asociación de Belenistas de Madrid cumple 75 años con 15 belenes repartidos por la ciudad, entre ellos el de la Puerta del Sol

IGLESIA
AQUÍCon todo
el corazónSOR LUISA M.ª
LÓPEZ LEÓN

En este mundo nuestro cada vez más virtual a consecuencia de la pandemia, expresar sentimientos de corazón, con contacto físico incluido, es toda una proeza.

Las personas con discapacidad intelectual con las que vivo aman de corazón, hablan de corazón, tienen una inteligencia emocional que pasa por el corazón y que ya quisiéramos algunos. Trabajan de corazón y lo que es mucho más importante: aman de corazón.

Parece una obviedad, pero no es así. Porque amar con el corazón no está muy de moda en la pasarela sobre la cual exhibimos nuestros sentimientos. Usamos el término *amor* con demasiada frivolidad, corriendo el riesgo, muy posible, de desvirtuar la esencia misma de la palabra y su contenido más auténtico.

Las personas con discapacidad intelectual te quieren. Y punto. Es una lógica aplastante que te abruma y te cuestiona. Aman sin más, y sin menos; sin buscar recompensa, sin esperar otra cosa. Si esto no es verdadero amor, que venga Dios y lo vea.

Ese es el plus de la excelencia y el escenario en el que deberíamos actuar todos los humanos. Pero nosotros amamos normalmente a quien nos ama. ¿Y qué premio tendremos?, nos dice Jesús en el Evangelio. Habrá que hacer examen de conciencia sobre este tema, porque como decía san Juan de la Cruz, «al atardecer de la vida nos examinarán del amor».

Os cuento que durante muchos, muchos años, cada mañana al abrir los ojos, he escuchado el dulce y reconfortante sonido de un «te quiero», pronunciado con tal énfasis que me penetraba profundamente.

Quien me lo decía de corazón era una persona residente en nuestro centro, Casa Santa Teresa. Ese desayuno de cariño me llenaba tanto que me sobraba hasta la tostada mañanera; al menos durante un rato (claro).

Dicen que en la familia es donde cada uno somos lo que somos. Y es una gran verdad. En esta familia que las hijas de Santa María de la Providencia hemos formado con las personas con discapacidad puedes ser lo que eres sin ambages, sin dobleces, porque eres querido tal cual eres por encima de todo. ¡Vaya regalazo! ¿No os parece?

Estas experiencias son las que iluminan el día, sanan el alma y dan sentido al seguir adelante en medio de las dificultades que normalmente nos reserva la vida. Estos hermanos nuestros no hacen más que enseñarnos, ojalá aprendamos. ●

Sor Luisa M.ª es hija de Santa María de la Providencia



CEDIDA POR SOR LUISA M.ª LÓPEZ LEÓN

SUMARIO

Número 1.193.
Del 17 al 23 de
diciembre
de 2020

2-5	Opinión
6-10	Mundo
11-17	España
18-21	Fe y vida
22-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUE

AFP / KENZO TRIBOUILLARD



↑ El presidente del Consejo Europeo escucha la intervención de Macron.

Hace falta un «cambio de rumbo»

El optimismo por la vuelta de Estados Unidos al Acuerdo de París y por los compromisos reforzados con medidas concretas de 71 países marcó el sábado la Cumbre de Ambición Climática, convocada en el quinto aniversario del Acuerdo de París por la ONU, el Reino Unido y Francia, en asociación con Italia y Chile. Entre los estados que ampliaron sus objetivos están los miembros de la UE y China. También el Vaticano, que por boca del Papa prometió reducir a cero sus emisiones netas para 2050 y continuar promoviendo la «educación para una ecología integral». «Ha llegado el momento de un cambio de rumbo», exhortó el Pontífice a los participantes de la cita virtual, antesala de la COP26 prevista para noviembre de 2021.

ALFA
& OMEGA

Etapla II / Número 1.193

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasem

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez

López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. **Internet:** Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Un pueblo de rituales y signos



ALAITZ GONZÁLEZ

Japón es un pueblo de rituales y signos, y se ve reflejado en la decoración de las casas y las ciudades, que marca cada época del año según sus tradiciones. La Navidad no es

propia de la tradición japonesa, ya que no es un país cristiano. Pero en esta época de la globalización donde entran de un país a otro todas las informaciones, Japón ha ido haciendo suyas, al menos de una forma externa, algunas de ellas. Y podemos ver las calles y las tiendas decoradas de Navidad y con música navideña.

Por supuesto que el día de Navidad no es día feriado en Japón; aquí las fiestas más grandes son el fin de año y Año Nuevo. Son celebraciones familiares donde, por casi única vez en el año, ¡los japoneses descansan de trabajar!

La celebración de la Navidad para los creyentes en Japón es en la iglesia. Participación de la Misa del 24 y del 25, y algo para compartir en los salones del templo para celebrar el naci-



CEDIDA POR ALAITZ GONZÁLEZ

to de Jesús. A veces durante la Misa de Nochebuena hay celebración de Bautismos de adultos.

Para los no creyentes tiene un matiz más romántico: es un día para vivir en pareja y comer un pastel decorado con nata y fresas, lo cual piensan que es típico de Navidad. Por lo tanto, quien no tiene pareja vive ese día con añoranza y solo.

Sin embargo es curioso que muchos no cristianos ese día se acercan a las iglesias por primera o única vez en el año, atraídos por la magia de ese ambiente. La Iglesia lo tiene en cuenta y prepara Misas adecuadas a ellos para poder introducirlos en el misterio de que Dios haya querido nacer como uno de nosotros y transmitirles el verdadero significado de la Navidad, que para muchos es desconocido. Hay personas que a

raíz de este día empiezan su camino hacia el cristianismo que, en algunos casos, les lleva hasta el Bautismo.

Este año será una Navidad especial mundialmente. Y más que nunca Jesús nacerá entre la paja de esta pandemia para ser nuestra esperanza en medio de la noche. Y junto con todos los esfuerzos de profesionales y de los ciudadanos comunes para encontrar una salida, Jesús nos invita una vez más a creer que no estamos solos, que Dios no nos ha abandonado, que vive y sufre con nosotros esta situación, y que nos espera en los que más sufran.

Un fuerte abrazo desde Japón, y ¡feliz Navidad! ●

Alaitz González es misionera de la comunidad Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios en Japón

EL ANÁLISIS

La «nueva misión» del Papa



JUAN VICENTE BOO

El Papa Francisco cumple este jueves 84 años, en medio de una pandemia que nadie podía imaginar. En realidad, él mismo no pensaba llegar a esta edad ni, todavía menos, al octavo año de pontificado. En agosto de 2014, durante el vuelo de regreso a Roma desde Corea del Sur, Francisco nos confesó a los periodistas una corazonada: «Yo sé que esto durará poco tiempo. Dos o tres años, y después... ¡a la casa del Padre!». En varias de aquellas primeras conferencias de prensa, el Papa nos dejó claro que la renuncia de Benedicto XVI abría esa posibilidad a todos sus sucesores, y que él también renunciaría cuando notase la falta de fuerzas. La reforma organizativa de la Curia vaticana está ya puesta en práctica en los diversos organismos, y la constitución apostólica *Praedicate Evangelium* podrá ver la luz en 2021.

La erradicación del abuso de menores y de su encubrimiento también ha llevado más tiempo de lo previsto. Con la publicación del vademécum para las diócesis en julio, la tarea normativa está concluida.

Pero quizá Francisco no llegue a tener jubilación ni reposo del guerrero, pues las secuelas del coronavirus exigirán serio discernimiento espiritual durante largo tiempo. Estamos ante «un cambio de era». Según su principal biógrafo, Austen Ivereigh, la pandemia «le ha asignado una nueva misión, y puede repetirse el escenario de 2012», cuando preparaba su jubilación como arzobispo de Buenos Aires.

El autor de *El gran reformador* y de *Pastor herido* ha trabajado durante varios meses con el Papa en la preparación del libro *Soñemos juntos*, recién publicado. Constituye, junto con la encíclica *Fratelli tutti*, la medicina de Francisco frente a la pandemia y sus patologías asociadas: crisis económica y medioambiental, crispación en las redes sociales y el discurso público, populismos nefastos en la política, etc.

En ambos textos, Francisco se expresa con gran libertad, sin miedo a los poderosos. Pero, según Ivereigh, «ahora se nota más impaciencia, más urgencia. Hay más energía. Hay más prisa». A sus 84 años, la crisis ha provocado un «rejuvenecimiento». ●

EFE / CHEMA MOYA



↑ El ministro Illa informa al Congreso, el día 10, de la estrategia de vacunación.

Bienvenida, vacuna

Tras la previsible aprobación por parte de la Agencia Europea del Medicamento antes de fin de año de la vacuna de Pfizer, el Gobierno ha anunciado que esta llegará a España entre el 4 y el 5 de enero para empezar a administrarse. La de Moderna seguirá el mismo camino unos días después. Ni en su investigación ni en su desarrollo se han utilizado líneas celulares que tengan su origen en abortos. Queda solo esperar que se distribuyan de forma equitativa y esta buena noticia no quede empañada por luchas partidistas.

REUTERS / AFOLABI SOTUNDE



← Padres de los alumnos de la escuela secundaria pública de Ciencias esperan noticias de sus hijos. Muchos de ellos huyeron ante la llegada de los atacantes.

Más Boko Haram

Boko Haram ha protagonizado un fin de semana negro con el atentado que el sábado se saldó con una treintena de muertes en Diffa (Níger) y el secuestro de hasta 300 alumnos de un internado en Katsina (Nigeria). El grupo yihadista se expande con este primer gran golpe en esa zona de Nigeria. Los terroristas han amenazado a los cristianos, ante la cercanía de la Navidad, con que «nunca dejaremos de mataros». Pero el secuestro demuestra que también los musulmanes están en su punto de mira.

EDITORIALES

Un ataque a la dignidad

Con la ley de eutanasia parece que el mayor empeño del Ejecutivo es desarrollar su proyecto ideológico, cueste lo que cueste

La Comisión de Justicia del Congreso de los Diputados aprobó el 10 de diciembre el dictamen de la proposición de ley de eutanasia con la oposición del PP y de Vox. Para garantizar que el texto pasara por el Pleno antes de Navidad y no tener que esperar a febrero, se ha convocado una sesión más este mismo jueves. La idea es clara: acelerar para que la ley se pueda aplicar en primavera.

La tramitación, como ha denunciado la Conferencia Episcopal, «se ha realizado de manera sospechosamente acelerada, en tiempo de pandemia y en Estado de alarma, sin escucha ni diálogo público». El texto es un ataque a la dignidad única de cada persona y una muestra más de la peligrosa espiral subjetivista en la que se ha instalado parte de la sociedad. En palabras de los obispos, con él se produce «un cambio en los fines del Estado», que va a pasar «de defender la vida a ser responsable de la muerte infringida», y también «de la profesión médica», que por definición debe dedicarse «a curar o al me-

nos a aliviar, en cualquier caso a consolar», nunca a causar muerte.

En este escenario, las diócesis españolas se unieron en una jornada de oración y ayuno el 16 de diciembre para pedir «leyes que respeten y promuevan el cuidado de la vida humana». Aquí entrarían una adecuada ley de cuidados paliativos –que sigue siendo una asignatura pendiente–, la mejora de la dependencia o distintas medidas de apoyo a la familia. Pero no se apuesta por ellas.

Con la ley de eutanasia, igual que con la reciente ley Celaá, da la impresión de que el mayor empeño del Ejecutivo es desarrollar su proyecto ideológico, a marchas forzadas y cueste lo que cueste. Aparte de que son materias que deberían abordarse con más calma y oyendo a todos, lo urgente ahora es centrarse en construir grandes acuerdos para afrontar la crisis sanitaria, económica y social que padece España. Es también momento de preocuparse más por la realidad y menos por el relato. ●

Cristianos amenazados en Navidad

En los últimas semanas se han sucedido atentados y secuestros de Boko Haram en Níger y Nigeria. Junto a estas nuevas muestras de violencia y barbarie, el grupo terrorista islamista ha advertido de que «todos los cristianos en el mundo, especialmente ahora que la Navidad se acerca, deberían saber que nunca dejaremos de mataros».

Mientras que aquí podremos vivir la Navidad en su sentido más auténtico con normalidad, aun con las limitaciones de la pandemia, esta durísima amenaza es un recordatorio de que en muchos lugares del mundo no pueden hacerlo. En Nigeria no

cesan los ataques contra los cristianos; en el Líbano –como señala Ayuda a la Iglesia Necesitada en su nueva campaña– padecen de forma especial las secuelas de la explosión del puerto de Beirut; aquellos que huyeron de sus hogares por las guerras de Irak y Siria temen volver...

El Papa Francisco ha pedido en más de una ocasión que «expresemos a estos hermanos y hermanas nuestra cercanía», conscientes de que «somos un solo cuerpo, y estos cristianos son los miembros sangrantes del cuerpo de Cristo que es la Iglesia». Que la Esperanza llegue a sus vidas. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Con su mano vuelta

Con su mano vuelta / las lágrimas me limpia, / qué piel tan fina tienes, / estás muy guapa. / Madre, soy yo, tu hija mayor, / estoy muy mala, algo / en la cabeza tengo grave. / De sus ojos emerge esa / luz de amor que siempre / nos transmitió, es un / manantial de amor vivo. / Mi madre conforme se le va / en esas tinieblas su memoria / su rostro refleja la serenidad del Resucitado. **Ana María Muela González Segovia**

¿Integración?

Querría comentar la supuesta *integración* de los alumnos con discapacidad, para lo cual la ley Celaá pretende suprimir la educación especial e incorporarlos a la enseñanza normal. Cuesta creer que esa intención sea el verdadero motivo de la supresión de esa enseñanza, porque es justamente ahí donde esos alumnos y alumnas se sienten verdaderamente integrados. A nadie se le oculta que esos alumnos no podrán integrarse nunca en una enseñanza normal. Esto resulta obvio para cualquiera, y en especial para los padres, los profesores y los propios alumnos. La frustración y el desánimo serán inevitables para estos jóvenes, que probablemente no querrán volver al colegio. El problema para los padres también será considerable, pues sufrirán viendo a sus hijos, y no entenderán por qué les han privado del ambiente adecuado en el que estaban contentos y en el que lentamente iban adquiriendo conocimientos y destrezas que les servirían para desempeñar algún trabajo manual o equivalente.

Juan Moya
Madrid

VISTO EN TWITTER

#Biden

@civcatt

Fuerzas profundamente arraigadas han minado las piedras angulares sobre las que descansa EE. UU.: decadencia de la conciencia cívica, de los medios, degeneración de los procesos políticos y disfunciones del sistema constitucional. ¿Y ahora?

#DosisVital

@pons_sabate

Hay que priorizar e invertir todas las ayudas sociales, recursos humanos y económicos para poder tener una vida digna, y a día de hoy no los tenemos.

@ferbovi

España es de los pocos países europeos sin especialidad en cuidados paliativos. El 50 % de los pacientes en fase de enfermedad avanzada grave no los reciben.

VISTO EN INSTAGRAM



REUTERS / REMO CASILLI

@franciscus

Mirando la imagen de la #VirgenDeGuadalupe, vemos reflejadas estas tres realidades: la abundancia, la bendición y el don. Dios siempre se dona en abundancia diciendo bien, «bendiciendo».

EL RINCÓN DE DIBI



LA FOTO



EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

No vemos su cara, pero adivinamos un cuerpo roto, como el de todos los que huyen de la guerra. Tatuado en tinta sobre su antebrazo, un mapa de fe, el pasaporte de quienes lucen con orgullo su DNI, aún en las peores condiciones: «Dios, ayúdame». Tres palabras grabadas en inglés, a modo de S. O. S., una cicatriz que huela la sangre. Desconocemos su nombre, pero sabemos que es etíope y que pasará esta Navidad en la vecina Sudán, en el campo de refugiados de Um Rakuba. Se encuentra allí junto a decenas de miles de compatriotas que intentan esquivar el enésimo enfrentamiento fratricida, que devasta, aún más, a Etiopía. Su tatuaje refleja que es un cristiano ortodoxo de una de las naciones cris-

tianas más antiguas del mundo, a la que todo el mundo ignora con la misma insensibilidad con la que ignoramos lo que sucede en este rincón de África.

La guerra que asola Etiopía es producto de una complicada lucha de poderes y de etnias. La tensión estalló cuando el primer ministro, Abiy Ahmed, protestante de origen musulmán, de la etnia oromo, galardonado con el Nobel de la Paz en 2019, aplazó las elecciones presidenciales por la pandemia. Su opositor, el Frente Popular de Liberación de Tigray (TPLF), representante de una región con un 96 % de cristianos ortodoxos, lo interpretó como un intento de perpetuarse en el poder y decidieron seguir adelante con la celebración de los comicios en su región. El Gobierno no ha reconocido los resultados y se ha hecho con su territorio.

Aunque han pasado casi siete semanas desde el inicio de la guerra, todavía es casi imposible verificar lo que realmente está ocurriendo. El apagón informativo impide obtener datos precisos de

la tragedia y la ONU teme una avalancha aún mayor de desplazados etíopes al vecino Sudán, que ya sufre una tragedia humanitaria en sus campamentos. Quién iba a imaginar que un Nobel de la Paz traería al país más muerte. Las casi 50.000 personas que han huido a pie hacia la frontera de Sudán hablan de cientos, e incluso miles, de muertos y heridos por los combates.

El campo de refugiados de Um Rakuba está lleno de cristianos invisibles como el de la fotografía. En Etiopía, durante generaciones, los cristianos ortodoxos han teñido sus manos y rostros con pequeños crucifijos. Pero esta cruz tatuada en el antebrazo de nuestro ya

Quién iba a imaginar que un Nobel de la Paz traería a Etiopía más muerte. Las casi 5.000 personas que han huido a pie a Sudán hablan de miles de muertos

amigo no puede decirse que sea pequeña. Es directamente proporcional a su sufrimiento. La dura aritmética de quien vive en un campo de refugiados en el segundo país más pobre del mundo. Rodeando este tatuaje, entre el resto de refugiados etíopes, se imaginan heridas de bala y de machete sin cicatrizar, demasiadas costillas marcadas por el hambre y muchas miradas vacías, perdidas, aturdidas y desesperadas. Distintas entidades cristianas han expresado su preocupación y han pedido que los enfrentamientos no sigan alimentando este conflicto que podría desestabilizar a este vulnerable Cuerno de África.

Los tatuajes suelen marcar el cuerpo para toda la vida. Cuentan una historia, son un acto de rebeldía. Si además consiguen involucrar emocionalmente a quienes lo ven, nunca se olvidan. Lo mínimo que se merece el cristiano de la foto es que dediquemos un instante de nuestro tiempo para asumir su dolor. Es un tatuaje de Dios, que no lo borre nadie. ●

CNS



Líbano pide esperanza por Navidad

«Siempre tenía miedo»

Tras la explosión en el puerto de Beirut, la familia de Charbel intentó seguir en un piso destrozado. Pero «no había agua, el barrio de Karantina se vació y teníamos miedo a los ladrones»

El 4 de agosto, Christine, de 12 años, subió a la azotea con sus padres, su hermano y su abuela porque les pareció oír fuegos artificiales. Pero Rita, la abuela, tuvo una corazonada y se bajó con los niños al piso. «En la segunda ex-



↑ Belén en el barrio cristiano de Gemmayze.

AFP / ANWAR AMRO



MECC

plosión nos abrazó para protegernos», cuenta la muchacha. Además de perder su ropa y sus juguetes, durante tres meses «yo siempre tenía miedo».

Esta niña y su hermano Charbel, de 5 años, ya se habían visto obligados a cambiarse de un colegio privado a otro público cuando a raíz de las protestas contra el Gobierno de octubre de 2019 los ingresos del padre como fontanero se redujeron a una cuarta parte. Al llegar la pandemia, este se endeudó para «poner Internet y comprar unas tabletas para que puedan seguir sus estudios». También debe dinero al taller que arregló su coche tras la explosión.

Como la situación era insostenible, se mudaron cerca de la parroquia de Mar Mikhael, a un piso también dañado que la iglesia los ayudó a arreglar. «Otras organizaciones nos han dado muebles, kits de higiene y vales de comida». «Ahora me siento más segura», confiesa Christine. Charbel y su mujer, Lina, están empeñados en vivir la Navidad con alegría para «ayudar a los niños a mantener la fe en el plan de Dios».

«Hay mucha gente devastada»

La parroquia franciscana Terra Sancta sufrió daños en el tejado y las ventanas. Esto no ha impedido a los frailes y a un grupo de voluntarios volcarse en atender a los feligreses

Al frente del grupo de nueve voluntarios está Fadi Bejani, un varón de 35 años con experiencia humanitaria. Él y

La parroquia de Mar Mikhael espera estos días «llenar de amor el barrio», afectado por la explosión del puerto de Beirut y donde muchas familias sufren la crisis

María Martínez López / Yolla Jdeed
Madrid / Beirut

«No siento el espíritu navideño», reconoce Margo, una libanesa de 68 años. Aún le entristece pensar en las 200 víctimas de la explosión del puerto de Beirut, el 4 de agosto, donde ella misma había trabajado hasta que la despidieron por la pandemia. El desastre la sorprendió en casa y le causó heridas en la cabeza. El Consejo de Iglesias de Oriente Medio se ha hecho cargo de los arreglos básicos en su piso. El coronavirus también acabó con el trabajo de cocinero de su hijo Charbel. Dependen de la ayuda de otra hija, de los donativos de antiguos compañeros, y de la comida que le da la parroquia de Mar Mikhael (San Miguel).

Su historia es la de tantos otros en un país sumido en una crisis sociopolítica

y económica agravada por el coronavirus y la explosión. «Antes de agosto ayudábamos a 70 familias, ahora nos piden comida 800 y no sabemos cómo conseguirla», explica Elia Mouaness, párroco de esta comunidad. Además, la gente no es capaz de pagar sus gastos médicos, y con la llegada del invierno les están llegando peticiones de ropa.

El auxilio material que puedan prestar las iglesias, sin embargo, no es suficiente. En primer lugar, hace falta ayuda exterior «y a largo plazo», pues «esta vez Beirut no puede ponerse en pie solo». Pero también es necesario devolver a los habitantes «la esperanza en un país mejor», subraya el sacerdote, pues «la gente está desesperada».

Por eso este año celebrar la Navidad resulta mucho más necesario. Este viernes, su parroquia comienza un amplio programa de eventos: marchas de oración en zonas afectadas por la explosión, un funeral por las víctimas, una excursión en tren para niños, concierto de un coro interreligioso, y varias comidas comunitarias. El sacerdote espera «llenar el barrio de amor». Con la esperanza de que sostenga a personas como Margo, quien, a pesar de todo, sigue dando «gracias a Dios y a las pocas personas buenas que nos ayudan». ●

Líbano



- **Población:** 5,5 millones (más 1,5 millones de refugiados)
- **Pobreza:** 55 % de la población
- **Gobierno:** República parlamentaria



FIRAS LUFTI

sus compañeros también sufren la crisis, «pero viendo los problemas de los demás relativizamos los nuestros». De hecho, «nos afecta psicológicamente la cantidad de gente que está devastada» en el barrio beirutí de Gemmayze, el segundo más golpeado el 4 de agosto.

Piensa en «Gisele, de 70 años, que vive sola sin ingresos y lucha por sobrevivir» en un piso dañado y con numerosos gastos médicos. O en Claude, que se lamenta de que «la vida era más fácil durante la guerra civil» (1975-1990). Este padre de familia de 60 años perdió su trabajo hace un año y no ha podido afrontar la reparación de su piso tras la explosión. La familia se ha mudado fuera de Beirut y sus hijos han dejado de ir al colegio. «La matrícula se ha encarecido mucho y ya no podían pagarla», y «en los colegios públicos no hay muchas plazas». Esto hace a Bejani temer que muchos otros niños «se queden sin educación durante años».

Con apoyo de la asociación italiana Pro Terra Sancta, de la Iglesia local e italiana y de particulares, han rehabilitado doce casas y repartido ayuda a 480 hogares. Ahora preparan un reparto especial de comida, ropa y juguetes para otras 130. A 30 más las han invitado a cenar en el convento. Les mueve el deseo de «no dejar que la mala situación sea más fuerte que esta fiesta de Jesús». También para los voluntarios serán días felices: «Nada nos alegra más que cuando alguien nos dice que le hemos devuelto la esperanza».

«Seguimos teniendo fe»

La familia de Hiam, de 51 años, ha llegado a un punto en que «la nevera está casi siempre vacía, y mi hija Celestia, de 5 años, come todos los días en casa de mi hermana»

El cierre de los colegios por la COVID-19 ha arrebatado a esta mujer de 51 años sus ingresos como limpiadora en un centro. Su marido Nassib, taxista, «tampoco trabaja apenas, por los continuos confinamientos y por una enfermedad degenerativa» de la columna. «Ya no nos



MECC

podemos permitir toda la medicación que toma mi madre, de 84 años, que tiene alzhéimer, problemas de tensión y cardíacos y colesterol».

Desde la explosión solo han conseguido que les arreglen la puerta, pero «la ventana sigue rota y cuando llueve entra agua». El Consejo de Iglesias de Oriente Medio les da comida y también «colchones, sábanas, mantas y un calentador». Por eso, aunque esta Navidad no hayan podido poner un árbol en su salón, «seguimos teniendo fe y esperanza en la misericordia de Dios». ●

Raymond Abdo: «Un caso único de convivencia está en peligro»

M. M. L.

Madrid

La Iglesia en el Líbano, en toda su variedad confesional, «es la única del mundo oriental con capacidad de proclamar el Evangelio de manera clara». Es el país de Oriente Medio con más cristianos, y también el que goza de mayor libertad religiosa. Como consecuencia, muchos proyectos de evangelización para todo

«Las corrientes de fanatismo están influyendo en muchos musulmanes

Oriente Medio «tienen su base aquí». Es imprescindible, por tanto, «asegurar la capacidad de los cristianos de permanecer en su país y proteger sus valores» y su libertad. Algo que ahora está «un poco en peligro». Este es el mensaje que el carmelita descalzo Raymond Abdo,

provincial en el país, compartirá este jueves durante la presentación de la campaña de Navidad de Ayuda a la Iglesia Necesitada, dedicada a las comunidades cristianas del país de los cedros.

El monje subraya cómo, en los últimos 50 años (desde antes de la guerra civil), la población cristiana ha pasado del 55 % al 33 %. Y, alerta, es probable que siga descendiendo. «Esta semana dos jóvenes que conozco se han ido a Alemania, y sé de muchos que ya están aceptados en otros lugares» y lo harán en cuanto la pandemia lo permita, comparte Abdo. Los cristianos, con buena formación académica, manejo de otros idiomas y una mentalidad más occidental, son más propensos a abandonar el país que los musulmanes. Estos suelen emigrar a países musulmanes del entorno, y suelen volver. No así los cristianos que se asientan en Occidente.

Si la situación del país es difícil, para los no musulmanes lo es aún más. Hay un poco de mala suerte, como el hecho de que «la mayoría de barrios afectados por la explosión del puerto sean cristianos». Pero ya de antes «tenían muchísimos problemas» para acceder a servicios básicos como la educación o la sanidad, que en algunos casos «están dominados por gente que no quiere servirles». El carmelita se confiesa atemorizado por cómo «las corrientes de fanatismo que han surgido desde la guerra de Irak están influyendo en muchos musulmanes de aquí».

Poco ayuda ya una legislación pensada para que todos estén re-



↑ El padre Abdo, asesor de ACN, visita una casa dañada por la explosión.

presentados, que exige que el presidente sea católico. «El problema está en los que quieren controlar el país con las armas», como el grupo chiita Hizbulá y otros. Bien financiados, se han ido haciendo con la capacidad de decidir qué ocurre en el país según una agenda que poco tiene que ver con los intereses de la gente. «Y los políticos cristianos se sienten obligados a seguir» a estas corrientes, por miedo o porque «tienen sus alianzas». Y no escuchan los continuos llamamientos a la neutralidad del cardenal Bechara Boutros Raï, patriarca maronita y principal autoridad cristiana del país.

«Los pobres, en medio»

Esta maltrecha situación política está directamente relacionada, en su opinión, con la crisis económica. A la generalizada corrupción que desvía a los bolsillos de unos pocos el dinero destinado a los servicios públicos, se suma la salida de muchas inversiones de Estados Unidos y Europa como consecuencia de la creciente influencia del grupo chiita. Al mis-

mo tiempo, este rechaza las reformas que la comunidad internacional exige a cambio de ayuda económica. «En medio de todo esto están los pobres, y nadie escucha su voz».

Por eso, el religioso teme no solo por el futuro de los cristianos en su país, sino por la pérdida de «un caso único» de sociedad, en la que «18 creencias religiosas diferentes han convivido e interactuado durante más de doce siglos» y han formado «un solo pueblo». Siempre ha habido «capacidad de estar en contacto unos con otros, respetarnos y dejar libertad religiosa», de forma que «todos contribuyeran a construir la sociedad». Un ejemplo no solo para la región sino para «todo el mundo», pues esto se ha logrado sin caer en la secularización que afecta a Occidente, sino respetando la presencia pública de la religión. De hecho, muchos musulmanes «que han convivido con nosotros» en los barrios y colegios «nos dicen: “Padre, no podéis dejarnos, tenéis que estar con nosotros porque podéis aportar mucho a la sociedad”». ●

ACN-ESPAÑA

El Vaticano no se olvida de Siria e Irak

Casi 60 agencias católicas presentes en Siria e Irak hacen balance de la situación humanitaria en una reunión virtual convocada por el Vaticano. La próxima cita será en Roma

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

De la semilla de la guerra nunca afloran vencedores. Las bombas solo traen moribundos escondidos entre los escombros, cadáveres sin nombre en las fosas comunes, terror en los ojos de los niños y mucha hambre. Una crueldad que en la última década se ha cebado en las poblaciones de Siria e Irak. El Vaticano no se olvida de estos territorios y por eso organizó la pasada semana un encuentro virtual para tomar el pulso a esta crisis humanitaria. Además de representantes de los episcopados locales e instituciones eclesiales, congregaciones religiosas y los nuncios apostólicos de la región, también participaron cerca de 60 organizaciones caritativas católicas que conocen bien el terreno. «Se trata del cuarto encuentro que hacemos. El objetivo es coordinar la labor que realizan las instituciones eclesiales implicadas en acciones de caridad y asistencia a favor de las poblaciones más afectadas en Oriente Medio. Hay que mantener la llama viva», destaca Segundo Tejado Muñoz, subsecretario del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral y principal impulsor de la reunión.

La labor de los agentes católicos que trabajan en la zona es imprescindible en un contexto social que ha agotado sus recursos de supervivencia y que moriría sin ayuda externa. Día a día, tratan de mitigar la desnutrición severa de sus habitantes llevando alimentos de primera necesidad, además de lidiar con la frágil salud, y la falta de agua y electricidad.

Desde 2014, la red eclesial ha dedicado más de 1.000 millones de dólares a esta emergencia, ayudando a cerca de cuatro millones de personas. Pero se necesita más. Según datos de la ONU, en la actualidad hay once millones de personas que necesitan asistencia humanitaria en Siria, asolada por diez años de conflicto. Los desplazados internos en el país son más de seis millones. El escenario no es muy distinto en Irak, donde hay más de cuatro millones de personas que necesitan asistencia humanitaria y más de



↑ Esta familia de desplazados sirios que huyeron de la provincia de Idlib vive un campamento en Afrin (Siria).

Diez años de guerra en Siria. La ONU calcula que ha habido 6,7 millones de desplazados y 5,5 de refugiados.

Cuatro millones de personas en Irak necesitan asistencia y más de un millón son desplazados internos.



↑ Niños iraquíes camino del colegio en Mosul.

un millón de desplazados internos. Una situación insostenible que repercute en todos los países de la zona, sobre todo en el Líbano, Turquía y Jordania. Por eso Cáritas Internationalis insta a que se levanten las sanciones internacionales contra el régimen sirio e iraquí, que gravan únicamente a la población local. «La situación actual es muy complicada. En muchas zonas es fundamental la ayuda de primera necesidad: dar de comer, ofrecer mantas, un refugio donde dormir... En cambio, en otros sitios ya se puede poner en marcha una segunda fase de desarrollo», señala el sacerdote español.

El viaje del Papa a Irak del 5 al 8 de marzo del 2021 será un soplo de aire fresco para toda la región. «Ha sido una

grata sorpresa para todos. No hay viaje fácil y menos en esta época, pero se tomarán todas las medidas necesarias. El Santo Padre es un testigo de paz y va sembrando reconciliación entre las personas. Algo muy necesario en esta zona», reseña Segundo Tejado.

En el videomensaje con el que abrió las sesiones de trabajo de la reunión organizada por el Vaticano, el Pontífice instó a la comunidad internacional a que facilitase el retorno a sus hogares de los cristianos expulsados por la guerra en condiciones de seguridad: «Recuerdo a los cristianos que fueron obligados a abandonar los lugares donde nacieron y crecieron, donde su fe se desarrolló y enriqueció. Es necesario lograr que la presencia cristiana en estas tierras siga

siendo lo que siempre ha sido: un signo de paz, progreso, desarrollo y reconciliación entre las personas y los pueblos». Un sueño para muchos, sobre todo si dejaron atrás familia, aunque emprender el camino de vuelta nunca es fácil. «El gran problema de las familias es la seguridad. Moverse con niños no es fácil. Muchos están en campos de refugiados en el Líbano, otros son desplazados internos dentro de los países. Pero para poder regresar a sus hogares necesitan garantías», explica Tejado. Actualmente hay varios proyectos en marcha para reconstruir los servicios sociales y activar el agua corriente y la electricidad. Todo está por hacer. Pero el reto mayúsculo no apaga la ilusión y la esperanza de los que quieren volver a casa. ●

Impredecible Venezuela

La UE y EE. UU. son importantes en la crisis venezolana, pero la solución debe venir desde dentro

María Martínez López / @missymml
Madrid

No por esperado es menos desolador el resultado de las elecciones venezolanas: una abstención del 69,5 %, un sector de la oposición que solo ha logrado el 8,7 % de los escaños y el grueso de los contrarios al régimen amparados en un Parlamento que el 5 de enero dejará de tener mandato constitucional y perderá su legitimidad. «La gran incógnita ahora es cómo transformar las tensiones que se acumulan en una protesta social relevante», apunta Guillermo Tell Aveledo, profesor de Estudios Políticos de la Universidad Metropolitana de Caracas. El impacto de la pandemia y de la carestía hacen que la situación en las próximas semanas sea «impredecible».



EFE / MIGUEL GUTIÉRREZ

↑ **La Consulta Nacional** promovida por Guaidó concluyó el día 12.

Este experto no cree que vayan a materializarse las palabras del presidente encargado, Juan Guaidó, que en Radio Nacional de España no descartó el uso de la fuerza. «En la oposición hay una convicción cada vez más clara, aunque no lo quieran reconocer», de que una intervención así «no es viable». La solución tiene que ser «interna; cuanto más se apunte a la presión externa más disminuye su capacidad política».

El también miembro del consejo editorial de la revista *SIC*, de los jesuitas, considera «positivo» este cambio de la oposición. Si bien podría parecer «deseable un rescate como el de las democracias europeas en la Segunda Guerra Mundial, el nivel de sufrimiento y la imposibilidad de asegurar que no vaya a ser peor» obligan a descartar dicha opción. Pero le preocupa que todavía hagan gestos «de cara a la galería» y

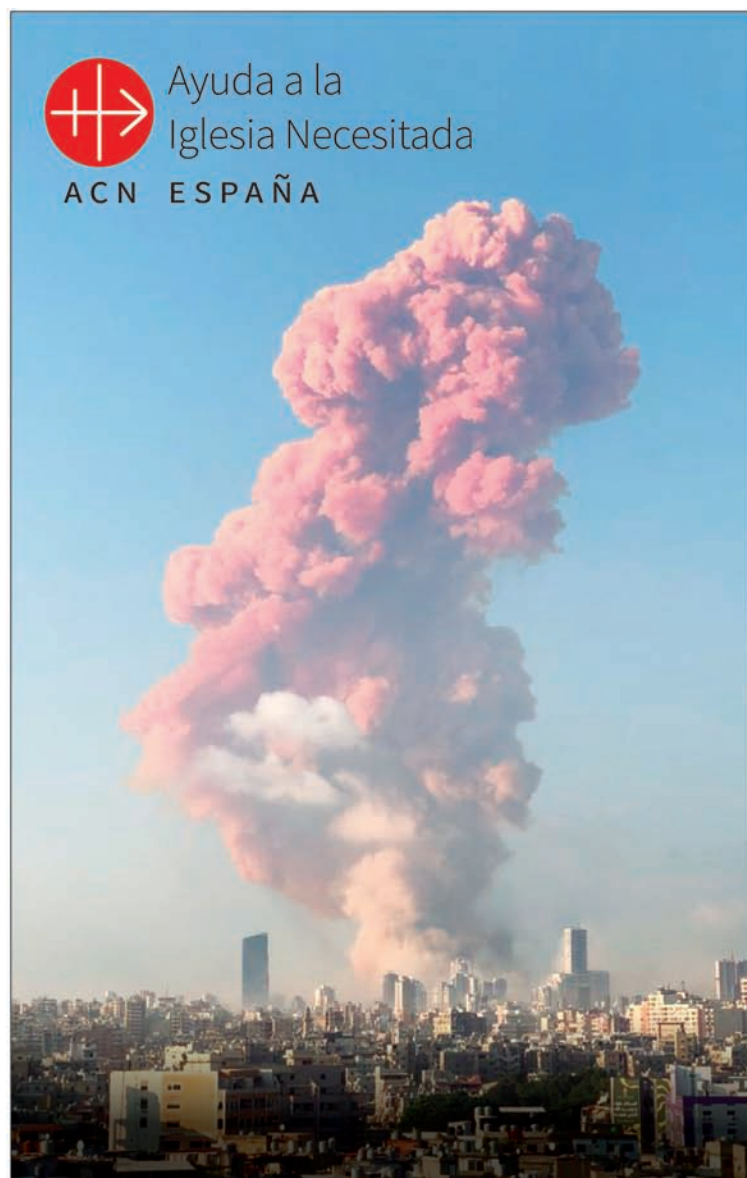
al exterior del país «para seducir» a los sectores más polarizados.

Redes comunitarias

La forma de «plantar cara» que Aveledo propone desde el pensamiento social cristiano debe basarse en primer lugar en lo local, de cara a las elecciones regionales del año que viene. Si bien su presencia en la Asamblea Nacional quedó casi anulada por el sistema electoral, la oposición consiguió un 30,75 % de votos; un respaldo que «aunque no es mayoritario en ningún municipio, podría servirle de base» para intentar movilizar desde lo local la voluntad nacional.

Ahí entra en juego un segundo elemento: la reconstrucción del tejido social para que «no todos dependan del Estado». Por ello, asegura el politólogo, «hay que fortalecer las redes» y a las comunidades de base. Ante todo, para atender al problema humanitario inmediato. Y también para favorecer la comunicación, la movilización y la puesta en marcha de propuestas.

Esta importancia de lo interno, con todo, no hace que el papel de la comunidad internacional sea irrelevante. Ni Estados Unidos ni la UE ni la Organización de los Estados Americanos han reconocido las elecciones. Ahora, Aveledo cree que es clave la colaboración, evitando cualquier «acción unilateral». «El diálogo entre Estados Unidos y la Unión Europea va a ser muy importante», sin dejar de lado a China, que puede ser «un aliado importantísimo». ●



RESISTE, LIBANO

Juntos levantaremos tu Iglesia.

La explosión del pasado agosto devastó los barrios cristianos de Beirut.

AYÚDALES:

resistelibano.com | 91 725 92 12

▶ **Encuentro digital con testimonios en directo.**
Hoy 17 dic. a las 19.30 h. en el canal Youtube:

Ayuda a la Iglesia Necesitada

¡No te lo pierdas!

Argentina llora ante el avance del aborto

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

La Cámara de Diputados de Argentina aprobó el pasado viernes, 11 de diciembre, el proyecto de ley que busca legalizar el aborto en el país, lo que desató las lágrimas de todo un país. Unos lo hacían de alegría –la marea verde– y otros de pena –la marea azul–, testigos a las puertas del Congreso de cómo el sí obtenía 131 votos a favor, frente a los 117 votos en contra.

El resultado, que todavía no es definitivo, no va a la par de las encuestas publicadas, que hablan de una mayoría provida en el país. De hecho, el proyecto de ley –que propone el aborto libre y gratuito para las mujeres mayores de 16 años hasta la decimocuarta semana de gestación– ha pasado ahora al Senado, que en el año 2018 ya tumbó una iniciativa similar después de que también fuera aprobada en el Congreso por tan solo cuatro votos de diferencia. La Cámara Alta argentina comenzó con los debates este mismo lunes y se espera un pronunciamiento oficial antes de que acabe el año.

Cáritas y curas en el debate

Unos días antes de la aprobación, la Cámara de Diputados quiso conocer de primera mano la opinión de la Iglesia católica al respecto. Los legisladores escucharon las palabras de Andrea Imbroglia, miembro de Cáritas, del sacerdote villero Pepe di Paola, e incluso del obispo auxiliar de Buenos Aires, monseñor Gustavo Carrara, tan implicado en la Pastoral en Villas y Barrios Populares que vive en uno de ellos. «En líneas generales, la Iglesia en Argentina es escuchada». Además, «se valora su palabra» porque está refrendada «con el trabajo que desarrolla con los más desfavorecidos», asegura Carrara a este semanario.

Con el aval de su trabajo como vicario de la Pastoral en Villas, el obispo auxiliar se plantó ante los diputados y habló

La ley del aborto recibió un exiguo apoyo de los diputados y se debatirá ahora en el Senado. La Iglesia ha participado de forma activa en el debate



REUTERS / MARTIN VILLAR

↑ La marea azul llora por la aprobación del proyecto de ley que legaliza el aborto.



CURASVILLEROS.WORDPRESS.COM

↑ El obispo auxiliar durante su intervención online ante la Cámara de Diputados.

de dignidad. «Traté de poner algunos ejemplos de distintas situaciones en las que la Iglesia católica cuida y defiende la vida» a pesar de las circunstancias, incluso de las más duras. Por ejemplo, «cuando decimos “no al racismo” o “no al gatillo fácil”, cuando pedimos condiciones dignas para los privados de libertad, o cuando levantamos una escuela para los chicos y chicas de los barrios, nos anima la profunda convicción de la dignidad de cada ser humano», que comienza «desde el momento mismo de la concepción», asegura.

Frente a esta postura, monseñor Gustavo Carrara tilda de «arbitraria» la propuesta legislativa de establecer un momento en el que se puede eliminar una vida humana. «¿En qué se basan para no permitir el aborto una vez transcurridas las primeras 14 semanas de gestación, pero consentirlo un día antes de esa fecha?», se pregunta el obispo auxiliar, quien durante su intervención llegó a recordar a los políticos de la Cámara de Diputados que «la costumbre de establecer grados de distinto valor entre los seres humanos de acuerdo con sus características, capacidades o desarrollo, ya ha llevado [en la historia] a las peores aberraciones».

«Los hijos son un tesoro»

La intervención del prelado se tuvo que realizar online debido a la COVID-19. «Vivimos un momento en el que se escucha mucho la palabra “libertad”, pero igual de actual es «la desgraciada muerte de tantas personas por culpa del virus», asegura. Ante esta doble realidad, «la pandemia ha puesto de manifiesto las prioridades: no hay libertad sin vida, así que primero va la vida y luego la libertad», subraya Carrara en conversación con Alfa y Omega.

Además, la pandemia «nos ha enseñado a mirar la salud no como un tema personal, sino comunitario. Hoy un joven puede creer que la COVID-19 no le va a afectar, pero puede llegar a infectar a sus abuelos, y estos terminar muriendo». Algo parecido sucede con el aborto. «Ni siquiera aunque aceptáramos que se trata de una cuestión de salud, esta no se puede alcanzar descartando a otra persona. No es humano favorecer a un débil en contra de otro aún más débil».

—¿Qué les diría a los políticos, de cara al debate en el Senado, si hoy también le estuvieran escuchando?

—Les pediría que no me escuchen a mí, que escuchen la voz de la Argentina profunda, que escuchen la voz de los más humildes. Por ejemplo, en líneas generales, para las mujeres de nuestros barrios los hijos son un tesoro y el aborto un drama. ●

Obispo auxiliar y villero

Fue el entonces cardenal Bergoglio el que invitó a Carrara (en la foto reflexionando ante los medios sobre el aborto en una parroquia de la Villa 21-24) a formar parte del equipo de sacerdotes que atiende la Pastoral en Villas y Barrios Populares. Primero ejerció como

PASTORAL EN VILLAS Y BARRIOS POPULARES



párroco y, más tarde, fue designado obispo auxiliar de Buenos Aires. A pesar de su nombramiento episcopal, Carrara no se mudó del barrio y hoy reside «justo encima de un centro de barrio para la atención de jóvenes en situación de calle y que consumen drogas, y muy cerquita también de las misioneras de la Caridad». Uno aprende mucho de la lucha de la gente por vivir bien, asegura, «y también de cómo la fe forma parte de su vida cotidiana».

48%

de los argentinos se opone a la despenalización del aborto, según una encuesta publicada por la consultora Poliarquía.

41%

está de acuerdo con la despenalización y el 11 % no sabe o no contesta. La encuesta se publicó a principios de diciembre.

Eutanasia antes de verano

El Congreso aprueba este jueves la eutanasia en un pleno nuevo convocado con solo 48 horas de antelación. A falta de su paso por el Senado, podría entrar en vigor entre mayo y junio

Fran Otero / @franoterof
Madrid

La eutanasia avanza imparable hacia su aprobación legal en España. Es cuestión de tiempo. Hace justo una semana, la Comisión de Justicia del Congreso de los Diputados dio el visto bueno –solo votaron en contra PP y VOX– al dictamen de la proposición de ley socialista y ya solo falta la aprobación del Pleno antes de continuar su tramitación en el Senado. Una circunstancia que se pro-

ducirá este jueves después de que la Junta de Portavoces de la Cámara Baja decidiese el martes, con solo 48 horas de antelación, convocar un nuevo pleno con un único punto en el orden del día: la eutanasia.

Esta decisión de última hora responde a que ni PSOE ni los grupos que lo apoyan pudieron incluir esta cuestión en el pleno que se desarrolla desde el martes y hasta este mismo jueves después de que el Grupo Parlamentario Popular se negara, el miércoles pasa-

262

enmiendas fueron presentadas al articulado de la proposición de ley de eutanasia. Se aceptaron más de 40.

do, a incluirla, pues el dictamen de la Comisión de Justicia –se votó al día siguiente– sobre la proposición todavía no había sido aprobado. Para que fuese en el orden del día se necesitaba la unanimidad que el PP evitó.

Entonces, explica el diputado José Ignacio Echániz, que es el encargado de fijar la postura del PP en esta materia, se los amenazó con reunir de nuevo a la Junta de Portavoces jueves o viernes y convocar otro pleno para, así, poder aprobarla antes de fin de año. Una amenaza que no se materializó aquellos días, pero sí este martes en la reunión habitual de este órgano del Congreso.

Así, la ley, que ha sido tramitada durante dos Estados de alarma y una pandemia y sin apenas debate social, podría entrar en vigor entre mayo y junio. La fecha definitiva –estará en marcha tres meses después de que se publique en el BOE– dependerá de cómo discurra su tramitación en el Senado. En principio, el mes de enero no es hábil, pero podrían decidir habilitarlo. Si esto sucediese así, el texto volvería al Congreso, siempre que incluya alguna modificación, a principios de febrero para su ratificación y su publicación en el BOE. La otra posibilidad es que el Senado aborde el proyecto ya en febrero, con lo cual la aprobación definitiva se retrasaría tan solo unas semanas.

Cambios al texto original

Por otra parte, durante la tramitación de la proposición de ley se han introducido algunos cambios y adiciones al texto original. Por ejemplo, se dice que podrán acceder a la eutanasia, además de las personas con nacionalidad española y residencia legal, las que tengan un «certificado de empadronamiento que acredite un tiempo de permanencia en el territorio español de doce meses», o que un médico podrá presentar la solicitud de eutanasia de un paciente que no esté en el pleno uso de sus facultades y que haya suscrito un documento de instrucciones o testamento vital.

También se recoge que «la muerte como consecuencia de la prestación de ayuda a morir tendrá consideración legal de muerte natural a todos los efectos» y que «estará exento de pena quien esté siendo investigado, o haya sido procesado o sentenciado» por hechos anteriores a la entrada en vigor de la ley y la persona fallecida reúna los requisitos.

Mientras tanto, la contestación social a esta nueva ley se sigue haciendo patente. Una de estas respuestas ha llegado desde la Conferencia Episcopal Española (CEE), que publicó una nota en la que insisten en que «acabar con la vida no puede ser la solución para abordar un problema humano» y urgen a la promoción de los cuidados paliativos. Afirma que en los «pocos» países donde se ha legalizado, la experiencia dice que «la eutanasia incita a la muerte a los más débiles». «La persona, que se experimenta como una carga, se siente condicionada a pedir la muerte cuando una ley presiona en esa dirección», concluye. Además, convocó una jornada de oración y ayuno, que se celebró este miércoles. ●



↑ Los representantes de las principales religiones se unieron en un encuentro interreligioso a favor de la vida. CEE

Las principales religiones, unidas por la vida

Artesanos de vida y esperanza. Este ha sido el título del encuentro interreligioso que tuvo lugar el pasado viernes en Madrid, con presencia de líderes cristianos (católicos, ortodoxos y evangélicos), judíos, musulmanes e hindúes de nuestro país. Un evento que ha servido para que las principales religiones en España unan sus voces contra las leyes «que atentan contra la vida» y, en concreto, contra la de

eutanasia, que ven con mucha preocupación. Así lo rubricaron con sus firmas en un manifiesto en el que piden «a los responsables de las naciones y a nuestros gobernantes que edifiquen una sociedad basada en el valor inviolable de la vida humana y la dignidad de la persona». Piden que se tenga en cuenta en el debate «su visión del ser humano y del mundo».

Jugarse la vida para pedir asilo

El Informe Frontera Sur 2020 del Servicio Jesuita a Migrantes pone de manifiesto las dificultades de los solicitantes para ejercer sus derechos y el sufrimiento que les genera

JOSÉ PALAZÓN



↑ Las políticas migratorias suponen un gran desgaste físico en los migrantes. Ese el caso de este solicitante yemení.

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Una de las principales denuncias del Informe Frontera Sur 2020 que acaba de publicar el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) con el título *Buscar salida* tiene que ver con los migrantes susceptibles de ser beneficiarios de asilo o protección internacional, que tienen que arriesgar su vida –algunos la han perdido– en el mar o en el salto de la valla para poder hacer efectiva esa solicitud.

Es la realidad de Helal Ali Mohammed Al-Hajj, un joven deportista yemení que se ahogó intentando llegar a Melilla en 2019; la de un matrimonio sirio que buscaba alcanzar las islas Chafarinas y cuyos cadáveres fueron recuperados del mar a principios de septiembre de este año, o la de Daouda Sossingue, natural de Malí, que falleció en octubre de 2018 accidentalmente al pie de la valla, también en Melilla. El caso de A. T., maliense, tuvo final feliz, pues le fue concedida la protección el 10 de enero de este año,

pero no sin sufrimiento: «Tuvo que saltar la valla marroquí cargada de concertinas, franquear el foso, escalar la primera valla en suelo español apedreado por las fuerzas auxiliares militares marroquíes, pasar la sirga [un entramado de cables] y saltar la segunda valla en suelo español con riesgo de fractura en caso de caída». La conclusión del informe, que se centra en Melilla, es clara: «El mismo Estado que le otorga una protección no le ha dado otro remedio que arriesgar la vida y la integridad física».

Para el SJM es una buena noticia que el Tribunal Supremo haya reconocido el acceso a la solicitud de protección internacional en embajadas y consulados de España. Una circunstancia crucial al estar cerrado, por la pandemia, el acceso de los migrantes desde Marruecos a la Oficina de Asilo y Refugio del puesto fronterizo de Beni Enzar.

Josep Buades, coordinador del equipo de Frontera Sur del SJM, ve «difícil» que los migrantes puedan solicitar la protección en las oficinas diplomáticas en Ma-

rruecos. Para conseguirlo, explica, tendrían que tener un perfil claro de asilo, ser reconocidos por ACNUR y haber pedido la protección en el reino alauita sin éxito. «¿Cuántos casos puede haber en los que se dé el perfil, tengan el tiempo y las ganas, y cuenten con el acompañamiento necesario? Pocos. ¿Por qué entran entonces ilegalmente? Porque no tienen más remedio», añade.

Devoluciones sumarias

Esta dificultad está muy vinculada a otro de los puntos clave del informe: devoluciones sumarias, rechazo en frontera o devoluciones en caliente. Tiene relevancia, porque las sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos y del Tribunal Constitucional establecen requisitos para que estas sean acordes a derecho. En el caso del tribunal español son tres: la aplicación a las entradas individualizadas, el pleno control judicial y el cumplimiento de las obligaciones internacionales, dentro de las cuales se incluye la protección internacional. Para Buades, el Estado «no puede decir que rechaza en frontera, porque los migrantes pueden acceder a los puestos fronterizos y luego no tener ningún mecanismo claro al respecto». Y añade: «El marco teórico sobre el que se han elaborado las sentencias no se corresponde con la realidad».

La tercera gran cuestión que plantea el SJM es la limitación de la libre elección de residencia y circulación de los solicitantes de asilo documentados. En este sentido, el pasado mes de julio el Tribunal Supremo sentó jurisprudencia al reconocer el derecho de estas personas a circular por todo el territorio nacional. Sin embargo, el informe denuncia que el Gobierno «persiste en su política de impedir el embarque a la península con el pretexto de que no tienen domicilio en ella, contraviniendo el ordenamiento jurídico». Esto sucede en Melilla, pero también en Ceuta o Canarias.

Esta decisión provoca que los migrantes queden bloqueados durante meses en estos lugares cuando su intención es trasladarse a la península, algo que, unido al sufrimiento del proceso migratorio, les provoca un gran desgaste. Es el caso de un yemení solicitante de protección [en la foto] tras nueve meses retenido en Melilla. Entró a principios de marzo de este año por el puesto fronterizo de Beni Enzar, todavía abierto. Luego ingresó en el CETI. Continúa en la ciudad autónoma tras haberse aplazado varias veces su traslado a la península por razones médicas, como el positivo por la COVID-19 de alguna persona de su entorno, aunque él ha dado negativo.

Los otros temas del informe tienen que ver con la no tramitación de la documentación de los menores bajo tutela administrativa, una circunstancia que los coloca en situación irregular cuando cumplen la mayoría de edad, así como la lentitud en las prácticas de pruebas de ADN y el exceso de celo administrativo que provocan la separación a miembros de familias cuando hay menores. También han observado malas prácticas que han llevado a la condena penal de víctimas de trata.

El SJM cierra el informe señalando que la gestión de la pandemia ha agravado la situación de los migrantes en Melilla. ●

Propuestas

- Nuevo reglamento para solicitar protección internacional en las embajadas y consulados españoles.
- Una ley que regule la formación de corredores humanitarios en territorio marroquí para canalizar el acceso seguro de solicitantes de asilo a los puestos fronterizos.
- Reconocimiento por ley de los derechos fundamentales a la libre elección de residencia y a la libre circulación por todo el territorio nacional a los solicitantes de protección debidamente documentados.
- Regulación con detalle del modo de proceder de la Guardia Civil para que el rechazo en frontera cumpla con los criterios del Constitucional.



ASOCIACIÓN NAKANI

↑ La vocación de Ana García como hija de Jesús surgió por el testimonio de vida de las religiosas en su colegio de Burgos.

Las Hijas de Jesús y las mujeres de... la libertad

Las jesuitinas comienzan el año jubilar por el 150 aniversario de su fundación

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Ana García define la casa de acogida para inmigrantes que las Hijas de Jesús tienen en Roquetas de Mar, junto con las ursulinas y algunos laicos – todos ellos integrados en la asociación Nakani –, como un lugar de descanso. «Los migrantes necesitan un respiro

después de una experiencia traumática como es llegar a España», asegura la religiosa. «Muchos de ellos han perdido por el camino a compañeros que han muerto en el mar». Además, «sueñan con una península muy distinta a la que se encuentran en realidad», y eso «es muy duro a nivel psicológico». Ante esta situación, las religiosas brindan desde 2008 el necesario acompa-

ñamiento humano, pero también talleres de castellano, lectura, escritura, sanidad o higiene.

La asociación, sin embargo, se conjuga principalmente en femenino. Su mismo nombre está puesto en honor de una mujer africana, Nakani, que murió en el parto y fue una de las primeras beneficiarias de la entidad. «Atendemos a las mujeres que no tienen acceso a ningún otro recurso», explica García.

Las beneficiarias también encuentran en la asociación una casa de acogida y los mismos talleres que los hombres, además de uno específico de costura «que las ayuda a desahogar la economía familiar realizando sus propias piezas textiles» e incluso «realizar pequeños encargos». Pero si en los hombres destaca la palabra descanso, en las mujeres lo hace la palabra libertad. «Para ellas es muy difícil y muy novedoso tener un espacio propio». Las mujeres africanas, principalmente las marroquíes, «viven permanentemente como mujeres de o como madres de. Poder tener un momento para ellas lo viven como un espacio de crecimiento y de libertad».

Con este mismo espíritu femenino, madre Cándida –Juana Josefa Cipitria y Barriola– fundó a las Hijas de Jesús el 8 de diciembre de 1871 en un momento histórico, como fue la España del siglo XIX, en el que «no había espacio para la educación de la mujer», asegura la actual superiora general, la hermana Graciela Francovig. En este sentido, el nacimiento de la orden fue «una verdadera respuesta a favor de la mujer en la sociedad del momento».

Desde entonces, estas religiosas de espiritualidad ignaciana llevan un siglo y medio entregadas principalmente a la labor educativa –cuentan en la actualidad con 24 colegios en España–, pero también a la atención de los más necesitados –como hace la asociación Nakani– porque «donde no hay sitio para los pobres no hay sitio para mí», solía decir la fundadora. ●

● 2 de abril. Juana Josefa Cipitria recibe la luz fundacional.

1869

● 8 de diciembre. Fundación de las Hijas de Jesús.

1871

● 3 de abril. La congregación es declarada de derecho diocesano.

1872

● 30 de julio. Las Hijas de Jesús son declaradas congregación de derecho pontificio.

1901

● 3 de octubre. La congregación se expande a Brasil, primer país fuera de España.

1911

● 9 de agosto. Muere la madre Cándida en Salamanca.

1912

● Noviembre. La congregación crea FASFI, una ONG para el desarrollo.

2003

● 17 de octubre. La fundadora es canonizada por Benedicto XVI.

2010

HIJAS DE JESÚS



Gritando el Evangelio

Hoy las hijas de Jesús cuentan con 721 hermanas en 17 países distintos y se encuentran celebrando desde este 8 de diciembre un Año Jubilar con el lema *Un carisma vivo, un camino compartido*, con motivo del 150 aniversario de la fundación de su instituto religioso. «Es un momento de mucha alegría y gratitud por la fidelidad de tantas hijas de Jesús que en estos años mantuvieron vivo el carisma fundacional», asegura a este

semanario la hermana Graciela Francovig, superiora general de las jesuitinas desde mayo de 2019. Argentina de 55 años, Francovig habla de «cuatro aspectos» que le «gustaría» que la congregación tuviera «muy presentes» a lo largo de este jubileo: «Ser agradecidos, cuidar unos de otros, vivir en esperanza y tener siempre un horizonte universal».

De cara al futuro, la superiora general aspira a que terminen «este año de gracia animadas, impulsadas, renovadas y más unidas», atendiendo a las necesidades más acuciantes y «abriendo caminos junto a los laicos». Que alentemos la esperanza

en este duro momento para la humanidad, concluye Francovig, «y que esta esperanza se transforme en caridad que obra».

La apertura del Año Jubilar, que tuvo lugar en Salamanca, contó con la participación por videomensaje del Papa Francisco. «No tengan miedo a revisar la hoja de ruta y ver qué decisiones nuevas tienen que tomar, qué cosas tienen que dejar de lado, pero siempre mirando el carisma fundacional», pidió el Pontífice a las religiosas. Asimismo, alentó a las Hijas de Jesús a «meterse en todos los ámbitos que están gritando la necesidad de un anuncio evangélico».

Luis Ángel de las Heras

«Es tiempo de proximidad y disponibilidad»

ENTREVISTA / Tras poco más de cuatro años en Mondoñedo-Ferrol, el obispo claretiano afronta una nueva etapa en León. Caminar hacia una Iglesia misionera y la cercanía con los que sufren serán dos de sus prioridades

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Solo ha estado poco más de cuatro años en Mondoñedo-Ferrol.

—Es una sensación extraña. Me voy de un sitio en el que estaba muy a gusto y eso cuesta. Me ha ocurrido otras veces en mi vida... pero no me acostumbro.

¿Marca el primer destino episcopal?

—Mi escuela episcopal ha sido Mondoñedo-Ferrol. Por muchos cursos que nos den, las cosas se aprenden poco a poco y día a día. Esta diócesis tiene el valor de haber enseñado a un sacerdote religioso a ser obispo.

¿Qué destacaría de estos años?

—Creo que hay un deseo por parte de mucha gente de construir una Iglesia de cercanía, de proximidad, una comunidad cristiana en la que se viva la fe y se ayuden unos a otros. Esto es lo que sustenta lo demás. La implantación de las unidades pastorales o la preparación de buenos catequistas es para construir esta comunidad de referencia, donde la gente se sienta a gusto y acogida. Esto lo he visto aquí y es lo más valioso, lo que da cohesión. Otra parte importante es la opción y preferencia por los más pobres: los ancianos que viven solos, las personas migrantes, los necesitados en general. También destacaría la corresponsabilidad entre sacerdotes, religiosos y laicos.

León no está tan lejos de Mondoñedo-Ferrol...

—Está cerca en muchos sentidos. Me voy a encontrar una Iglesia particular con semejanzas y necesidades parecidas.

Por ejemplo, las distancias geográficas son grandes.

—Pero hay buenas comunicaciones, aunque con el invierno y la nieve la cosa

se complica en algunos lugares. Esto hay que tenerlo en cuenta a la hora de hacer un plan de reorganización, porque habrá que hacerlo. Allí ya empezaron con las unidades pastorales y hay que continuar con su implantación.

León también es España vaciada. ¿Cómo afrontar esta realidad?

—Hay que verla con una perspectiva esperanzadora, no desde la pena por lo que se pierde y por tener que cerrar parroquias. En estos tiempos hay una realidad sociológica diferente y tenemos que afrontarla con esperanza. Cuando las dificultades son mayores, hay que poner más esperanza en la misión.

Ahora que habla de esperanza. Entra en León a las puertas de la Navidad.

—Ha sido una cuestión de calendario. Este tiempo tiene la singularidad de la esperanza. El Evangelio de la Eucaristía de inicio del

ministerio pastoral narra el anuncio del nacimiento de Juan el Bautista. Su misión es modelo para la mía en León: señalar al Señor e invitar a los leoneses a mirarlo a Él, a recibirlo. Quiero ir como un mensajero, de tal

manera que no se fijen en mí, sino que, a través de mí, puedan encontrar a Dios. Esto es lo importante.

¿Qué desafíos tendrá que afrontar?

—Primero tengo que conocer la realidad. Pero sí veo un reto general: transformar nuestra Iglesia en una Iglesia misionera. El Papa nos lo ha recordado. Es el gran desafío: que nuestras diócesis sean misioneras. Nos cuesta entenderlo porque durante muchos años hemos considerado que la misión estaba fuera de España. Desde este horizonte hay que ubicar los demás retos.

Usted es un obispo religioso y el presidente de la Comisión Episcopal para

DIÓCESIS DE MONDOÑEDO-FERROL



la Vida Consagrada. ¿Cómo será la relación con esta en León?

—En León hay mucha vida consagrada. Hay una presencia de vida contemplativa significativa, también congregaciones de vida activa, religiosos presbíteros... Es una realidad amplia. Esta presencia, unida a los laicos y los sacerdotes, nos tiene que ayudar a hacer visible esa Iglesia que camina junta. Este es otro gran desafío: la corresponsabilidad que nos permite ser una Iglesia sinodal.

¿Cómo afecta la pandemia a la misión de la Iglesia?

—En todos los sentidos, pues la Iglesia también la sufre. En estos momentos tenemos que estar al lado de las víctimas: enfermos, fallecidos y sus familias... También de los que sufren las otras consecuencias, las económicas, las psicológicas... Es una prioridad. Es tiempo de hacer un esfuerzo de proximidad, cercanía, disponibilidad para escuchar, atender y animar. Creo que también debemos ayudar a las personas a superar el miedo en esta situación, a ofrecer la perspectiva de la esperanza cristiana, para que puedan entender esta calamidad que estamos padeciendo y confiar desde la fe en el Dios que nos salva, que es un Dios de vivos. Desde ahí se puede ir reconstruyendo todo lo demás. Creo que la propuesta del Papa en *Fratelli tutti* nos puede ayudar. La voy a tener muy presente en León.

En unos días comienza el Año Santo Compostelano y León es parada obligatoria en la ruta a Santiago. ¿Será un tiempo especial?

—Lo primero que voy a hacer es procurar asistir el día 31 a la apertura de la puerta santa. Este camino es otro regalo que nos hace la Iglesia en su tradición, en la perspectiva de ayudarnos a transitar nuestra vida. Este año nos tiene que ayudar en la búsqueda de lo esencial, que siempre nos acerca a los demás —hermanos todos— y a Dios.

Por cierto, va a estar más cerca de su tierra natal (Segovia) y de su familia (Aranda de Duero).

—Mi padre me lo dijo. Podré ir a visitarlo un poco más. De todas formas, él sabe y entiende que su hijo tiene que estar donde lo manden. He tenido la suerte de tener unos padres que han entendido mi vocación y lo que significaba sin exigir nada. Ahora me toca ir a León y me importa, porque es el lugar al que el Señor me envía. Mi ciudadanía es ser ciudadano de Dios. Viviré en leonés como en Mondoñedo-Ferrol viví en gallego. ●

ENTREVISTA / Tocado por la misericordia desde pequeño, el sacerdote que será ordenado el domingo como nuevo obispo auxiliar de Barcelona tiene un objetivo: «Ser un humilde trabajador»

Javier Vilanova Pellisa

«Tienes que llevar muchas almas al cielo»

Cristina Sánchez A. / @csanchezaguilera
Madrid

Se estrena como obispo. ¿Qué le diferenciará de Javier como sacerdote?

—El Señor, cuando te llama, te pide que entregues tu vida. Con el sacerdocio ya das ese paso. La diferencia ahora es que te coge más fuerte. Como obispo, el Señor me pide más disponibilidad, entrega, y vivir intensamente unido a Él. Empiezo un nuevo ministerio rodeado de hermanos. La acogida del cardenal y de los obispos auxiliares, vivir con ellos de forma fraterna, me ayuda a empezar.

También dejará de ser anónimo.

—Por mi forma de ser, me gusta estar en

una posición más reservada. Pero el Señor me pide que dé un paso adelante y haga este servicio, más visible. Lo llevo con mucha paz, porque siento que este encargo no es una posición, sino una petición para estar más cerca de todos.

El Papa le encargó ser misionero de la Misericordia en 2016.

—La misericordia siempre me ha acompañado. De pequeño, la primera noción que tengo de la fe es la cercanía de la Virgen de la Misericordia, patrona de mi pueblo. Después, he sentido la llamada a dedicarme especialmente al sacramento de la Penitencia. El momento clave fue el Año de la Misericordia, en el que el Papa nos confió ser dispensadores de ella.

¿Cómo lo concretó?

—Visité cada semana la prisión de Tarragona durante dos años. Después, intensifiqué mi contacto con la Comunidad del Cenáculo, dedicándome especialmente a la atención espiritual y a la confesión. Y después, siguiendo la petición del Papa de hacer llegar la misericordia al corazón del hombre, me dediqué al sacramento de la Penitencia y vi cómo muchos corazones se abrían.

Llega a una gran urbe dolorida por una pandemia de enfermedad y soledad. Y por la pandemia de la ruptura ideológica. ¿Cuál será su receta?

—Quiero ser uno más en medio de esta gran ciudad, vivir el camino ya abierto

en la diócesis por sus pastores. Quiero hacer llegar este corazón, que quiere ser de todos, y trabajar por la concordia y la fraternidad. No hay diferencias de nada, al contrario. Jesucristo no miraba las diferencias.

Citó cuando se hizo público su nombramiento a dos referentes de su vida: su madre y la piedad popular.

—Lo que he recibido de mi madre es auténtico. Hay un detalle muy bonito: pocos días antes de que se hiciera público el nombramiento, detectaron un tumor cerebral a mi madre. Emocionado, le conté en el hospital que iba a ser obispo, y mi madre me dijo que ella solo quería que fuese un buen sacerdote, un sacerdote santo. Yo le dije que ahora teníamos dos misiones, ella su enfermedad y yo ser obispo, y ella me contestó: «Lo tuyo es más duro, tienes que llevar muchas almas al cielo».

Por otra parte, la piedad popular me ha marcado porque he visto santos entre la gente humilde, como el sacerdote de mi pueblo o el obispo que había cuando era pequeño, Ricard Maria Carles, al que escribí cuando tenía 10 años para decirle que quería ser sacerdote y, al cabo de pocos días, me respondió y me vino a visitar a casa. Aquello fue la bomba. El Señor me ha ido marcando el camino. Solamente deseo ser un humilde trabajador; es lo que he visto en mi vida.

En la Comunidad del Cenáculo, habrá visto de cerca la lucha del hombre por su dignidad. ¿Qué ha aprendido allí?

—De su valentía. El otro día salió un chico uno después de cinco años en la comunidad. Entró muy mal y ahora, además de tener un corazón muy grande, tiene a Dios. Cuando el Espíritu Santo toca el corazón, da un impulso a la persona y, si esta persevera, el Señor hace milagros.

Viene de ser rector del seminario interdiocesano. ¿Qué tipo de sacerdotes necesita la Iglesia en Cataluña hoy?

—Lo que se necesita siempre de los sacerdotes: que sean hombres de Dios y esperanzados servidores de la iglesia. Los jóvenes son de mucha oración, responsables en la formación y con ganas de servir. Ven que es un momento privilegiado de la Iglesia y se entregan en un mundo lleno de necesidades. ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es



↑ El nuevo obispo auxiliar de Barcelona atiende espiritualmente a la Comunidad del Cenáculo.

CEDIDA POR JAVIER VILANOVA



Documento publicitario

Sabadell Instituciones Religiosas

La cercanía es nuestro valor.

Más información en www.bancosabadell.com/institucionesreligiosas

Sabadell
Estar donde estés

COMUNIDAD DE MADRID



↑ «Aquella noche, José acompañó, acarició y cuidó como cualquier esposo y padre», imagina Montserrat Ribes.

Begoña Aragonese
Madrid

Eugeni Barandalla nunca imaginó que en un año tan complicado como este, en el que la Asociación de Belenistas de Madrid que él preside celebra sus 75 años de vida, le encargaran «tantos o más belenes que el año pasado». Con menos actos conmemorativos de los previstos, han montado sin embargo 15 belenes repartidos por toda la ciudad. Entre ellos, el de la Comunidad de Madrid –de manera excepcional en plena puerta del Sol–, el del Ayuntamiento y varios en juntas municipales de distrito.

El belén es una misma historia contada de tantas maneras casi como personas, en un aquí y ahora concreto. De ahí el hospital que se ha incorporado en el de Sol, y que responde a esto que recuerda Montserrat Ribes, escultora artesana que se estrena en este montaje con cuatro de las ocho escenas principales: «Jesús nace cada año, y lo hace en las circunstancias que estamos viviendo». Es un guiño a los sanitarios, añade Barandalla, pero a la vez es poner el dolor que está causando la pandemia junto al portal. «Dios, que cura», sentencia el belenista.

No las tenían todas consigo en la asociación, pero resultó que a la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, «le encantó» este proyecto. Se lo presentaron hace meses porque en realidad para los belenistas siempre es Navidad. Diseñan en papel una escenografía y a partir de ahí comienzan a trabajar. Este año, en los talleres, en turnos de dos o tres personas por seguridad, y el resto de belenistas, en casa. En el de Sol han participado unas 100 personas, y lo ha montado un equipo de 20 previo test de antígenos. «El Niño Jesús nos ha protegido» porque no ha habido ningún contagio, se alegra Barandalla.

75 años montando el belén

En el belén de Sol, de la Asociación de Belenistas de Madrid, hay un hospital porque «Jesús nace en las circunstancias que vivimos»

Las otras cuatro escenas son de José Luis Mayo –incluido el Nacimiento–, cuya hija, María, participó recientemente en un encuentro virtual sobre el belén organizado por la Delegación de Cultura de la diócesis de Getafe. Junto a Antonio Basanta, doctor en Literatura Hispánica por la UCM, desgranaron las claves de una tradición que, en palabras de este último, es «un homenaje perpetuo al amor». «Es la gran oración» para cada día, un «Evangelio vivo» como diría el Papa Francisco.

Elementos de la tradición

Los orígenes del belén hay que buscarlos en la institución de la celebración de la Natividad en torno a las reliquias de la cuna de Jesús que santa Elena rescató de Tierra Santa, y una vez que el Concilio de Nicea (325) dejó establecido que Jesús

es Dios. Aunque quien lo impulsó definitivamente fue san Francisco de Asís el 24 de diciembre de 1223: esa noche monta en una cueva un pequeño belén viviente al que incorpora un buey y una mula reales –que remiten a la profecía de Isaías– y deposita sobre una especie de pesebre una talla del Niño Jesús. De repente, la figura se convirtió en niño y empezó a llorar. San Francisco lo acunó y lo durmió.

Poco a poco al belén se incorporan elementos de los evangelios apócrifos o de la tradición, como la vara de san José florida a imagen de la elección milagrosa del patriarca como esposo de la Virgen, o las escenas de las *jornaditas* de Belén, que representan el sufrimiento del viaje y la búsqueda de posada. O incluso adaptaciones de experiencias místicas de santos, como modelar a la

↓ **El hospital** está compuesto por cuatro construcciones llenas de detalles: mascarillas, parihuelas, sábanas, pañitos...

↓ **El belén de Sol** mide 80 m² y tiene 235 figuras, 1.500 kilos de corcho, 500 litros de agua y 600 kilos de arena y piedras.



EFE / MARISCAL



EFE / MARISCAL

Virgen de rodillas, reflejo de las visiones de santa Brígida de Suecia.

A América llegó el primer belén a principios del siglo XVI de manos de un marinero que lo adquirió en Triana (Sevilla) antes de embarcar; su expansión en Europa central y Asia corrió a cargo de teatinos y jesuitas; y, en el siglo XVIII, el gran arquetipo de belén es el napolitano, que rebaja el tamaño de las figuras, las hace articuladas y reproduce costumbres y tradiciones de la época.

Figuritas, patrimonio familiar

En el siglo XIX, el belén, que hasta entonces había tenido desarrollo eclesiástico o palaciego, se introduce en los hogares. Además de los pastores y los Reyes Magos, aparecen los personajes rurales como el molinero o piezas como el puente, el pozo o el río. Además, se identifican materiales con elementos, como las montañas de corcho o las praderas de musgo, y entran en juego tradiciones como poner al Niño al regreso de la Misa del Gallo o incorporar una tortuga o un caracol en el portal el mismo día 24 por entender que serían los últimos animales en llegar.

«Alrededor de las figuras de belén se viven tantas emociones en una casa... Ellas forman parte del patrimonio sentimental de una familia», describe Ribes, que busca en sus diseños «que plasmen algo que la gente reconozca como suyo», porque «los sentimientos no varían» a lo largo de los siglos. «Me gusta hacer figuritas que cuando las mires puedas notar un pellizquito en el corazón», que además están «contando su historia dentro de la gran historia que es el nacimiento de Jesús». Concluye animando a poner un belén en casa. «Este año es casi una necesidad tener algo que nos aporte un poquito de esperanza», porque cualquier «nacimiento de un niño es una esperanza en el futuro». ●

→ El trabajo en comunidad está detrás de los dulces navideños de las clarisas de Belorado.



ELOBRADORDELCONVENTO.COM

Las monjas apuestan por el torno *online*

La crisis económica también ha afectado a las comunidades contemplativas que realizan artesanía y dulces de Navidad. Ahora llega su temporada fuerte y se han lanzado a las ventas por internet para salvar el año

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Durante estos días abundan en muchos grupos de WhatsApp mensajes en los que se anima a comprar los dulces típicos de Navidad que realizan las monjas contemplativas de toda España. El confinamiento y las restricciones a la movilidad durante la pandemia causaron un fuerte impacto en su economía y ahora en Navidad necesitan reponerse.

Para ello, algunas comunidades han habilitado sus propias tiendas *online*, desde las que distribuyen sus productos. Es el caso de los vinos y el chocolate del monasterio de San Pedro de Cardeña, los mantecados y mazapanes de las comendadoras de Toledo, la repostería y los licores de las cistercienses de Villamayor, o los jabones y aceites del monasterio de Armenteira.

Las ventas a través de su web fueron lo que permitió pasar aquellos meses difíciles a las clarisas de Belorado, «porque a nuestro torno no venía gente», afirma

sor María Sión, la religiosa encargada de ventas. «Ahora ya tenemos más trabajo, gracias a Dios. La Navidad es nuestro momento fuerte para vender, porque necesitamos tener ingresos. No nos podemos permitir renunciar a lo que hacemos», añade.

La campaña navideña ha dado a su trabajo un acelerón en el último mes y medio, y lo están aprovechando. «Nos llegan siete u ocho pedidos al día, que para nosotras es mucho», por lo que hasta han tenido que pedir ayuda a otra comunidad de clarisas.

Para estas monjas, poder distribuir sus trufas y chocolates a través de internet es una manera de conseguir su autofinanciación, y de poder seguir trabajando «muy agradecidas y compartiendo momentos muy bonitos entre las hermanas».

Ayuda en distribución

Otra forma que tienen las monjas de apostar por internet a la hora de dar visibilidad a sus productos es a través de páginas colectivas que agrupan los trabajos de diferentes comunidades, como la web de la Fundación Declusura, que contribuye al sostenimiento de los monasterios y conventos apoyándoles en la comercialización de sus dulces, o la de la Fundación Contemplare, que busca reunirlos a todos en un canal de venta conjunto.

«Esto surgió la inquietud común de un grupo de laicos que trabajamos en el entorno empresarial, para poner nuestra experiencia y nuestro conocimiento del mercado al servicio de las contemplati-

vas», asegura Alejandra Salinas, de Contemplare.

De forma individual cada uno de sus miembros tiene su propia relación con la vida contemplativa, pero al poner su experiencia en común «nos dimos cuenta de que el denominador común es que las monjas y monjes necesitan ayuda para vender lo que producen».

Así, Contemplare les ofrece un proceso de distribución paralelo al que las comunidades puedan dar desde sus web o desde sus tornos. «Los monasterios deben ser autosuficientes, ya que no reciben ayuda sistemática de nadie. Ellos necesitan vender sus productos para pagar sus facturas, porque tienen gastos fijos mensuales a los que deben hacer frente, como la cuota a la Seguridad Social de autónomos y los suministros, principalmente», afirma Salinas. Por eso, «les damos la oportunidad de vender sus productos y que puedan simplemente vivir de su trabajo de forma viable. Queremos ser un puente entre ellos y el mundo».

Meses sin vender nada

Naranjines, pastas de té y de almendra, mantecados de yema, frayescobas, nevaditos de Navidad... Muchos de estos productos no existirían si no fuera gracias a monjas como las carboneras, que desde su monasterio del Corpus Christi, en pleno centro de Madrid, esparcen por estas fechas en las calles más concurridas de la capital el inconfundible aroma a naranja y anises de sus dulces.

El goteo intermitente de gente que suele pasar por el torno a comprar sus productos se vio interrumpido abruptamente en marzo. «Hemos tenido meses en los que no hemos vendido nada», lamenta sor Mercedes, la superiora. Durante muchas semanas lograron subsistir gracias a la solidaridad de las hermandades de Madrid y de algunos bienhechores. A pesar de que aún no han dado el salto a internet, confían en que de aquí a unos días puedan vender lo suficiente para recuperarse.

Ellas son un ejemplo más de la situación de muchas contemplativas, que estos días se afanan en la cocina para elaborar los dulces de los que dependen para pasar el resto del año. ●

En cifras

1/3

de los monjes y monjas contemplativos del mundo viven en España

751

monasterios, con 8.731 miembros

70%

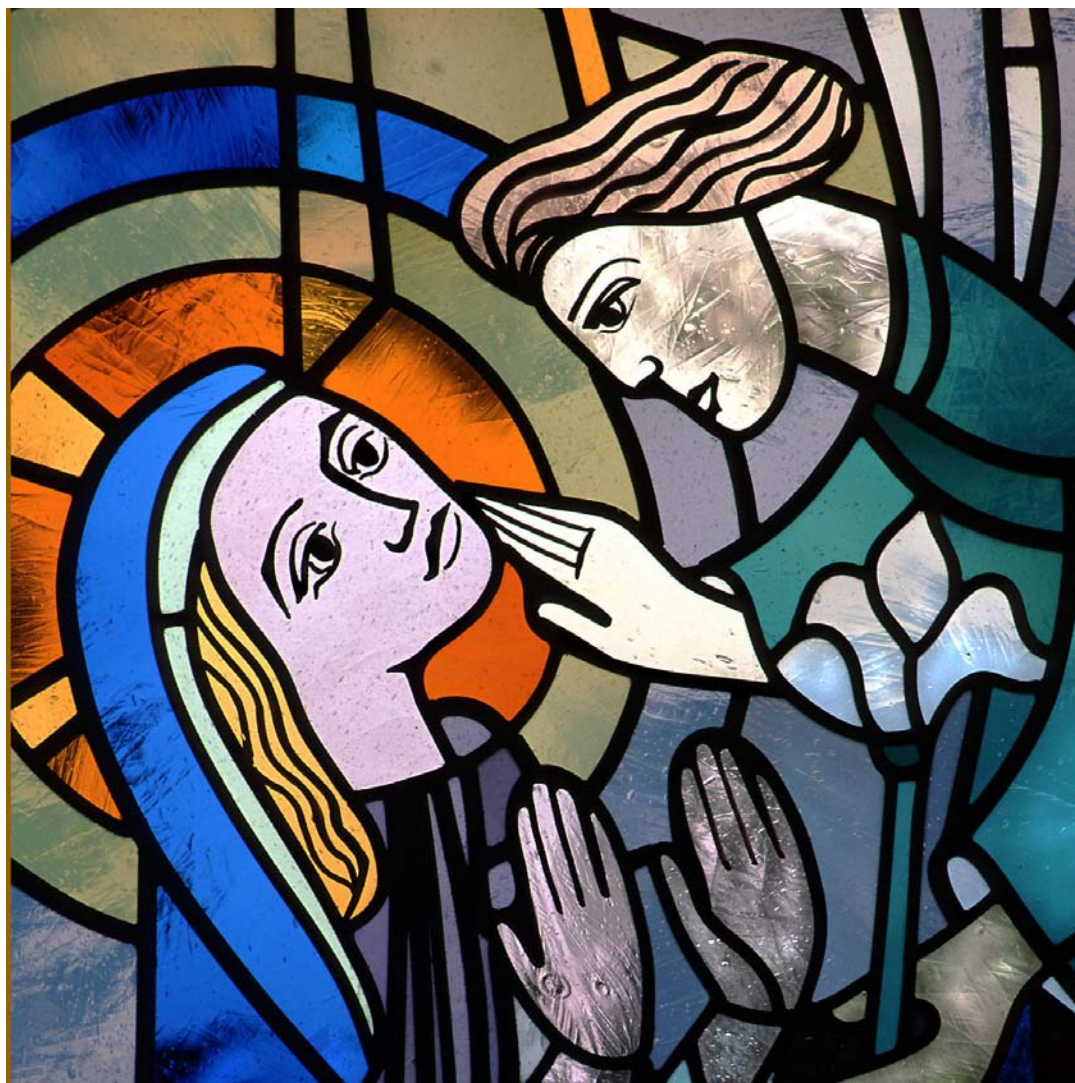
de los monasterios, según la Conferencia Episcopal Española, está considerado como Bien de Interés Cultural

IV DOMINGO DE ADVIENTO / EVANGELIO: LUCAS 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la

casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

La alegría de la espera



CNS

griego que expresa un gran regocijo, capaz incluso de poner en movimiento el cuerpo. Por otra parte, la llamada al gozo había sido escuchada siglos antes, de boca del profeta Sofonías, cuando reconocía a Israel como hija de Sion, morada de Dios. Ahora será María el verdadero templo en el que habitará el Señor.

Con todo, reduciríamos la hondura del relato si vinculáramos la invitación al júbilo estrictamente a la encarnación o al nacimiento de Jesús. Cuando el pasaje de la anunciación, uno de los textos fundamentales de la Escritura, que prácticamente abre el Evangelio de Lucas, adopta un término tan expresivo como el de «alégrate», se están poniendo de relieve dos realidades. La primera es que esa alegría implicará desde ahora toda la vida de María. Se trata de una fórmula que habrá de recordar a lo largo de sus días, en particular en los episodios de mayor prueba y sufrimiento, como cuando vemos a la Madre de Dios junto a la cruz. La segunda es que el mensaje de exultación pronunciado por el ángel tiene como destinataria a toda la Iglesia, a la que se le anuncia la salvación definitiva, culminada con la muerte y la resurrección del Señor y que ahora se inicia.

«No temas»

Del mismo modo que la llamada a la alegría va más allá de María y tiene por destinatarios a quienes a lo largo de la historia la hemos escuchado, el «no temas» supone un estímulo a la confianza plena en la acción de Dios para todos nosotros, puesto que María es figura de lo que la Iglesia está llamada a ser. Sabemos que, especialmente en los momentos de persecución de la primitiva Iglesia, los cristianos mostraron una especial valentía, fruto de la acción del Espíritu Santo, que les permitió no acobardarse a la hora de anunciar al Camino, la Verdad y la Vida. El mensaje del ángel a María es, por tanto, la confirmación de que su vida está en las manos de Dios, de tal manera que se anticipa en ella la fuerza del Espíritu que años más tarde experimentarían el resto de creyentes.

En nuestros días ha de seguir resonando en nuestro corazón el «no temas», ya que también el Espíritu Santo se ha posado sobre nosotros a través de la Confirmación y del resto de sacramentos. En definitiva, es necesario percibir que la irrupción de Dios en nuestra vida constituye siempre una noticia de alegría y de confianza. Solo así será posible repetir, como María, «he aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». ●

Tras dos semanas en las que el personaje que cobraba mayor protagonismo era Juan Bautista, nos encontramos ante el cuarto domingo de

Adviento, el domingo mariano por excelencia, en el que el Evangelio propuesto es el relato de la anunciación del Señor. Si anteriormente hemos insistido en que la importancia de Juan radicaba en la preparación de la llegada del Salvador, ahora percibimos de un modo más nítido cómo María colaborará de modo más profundo. Su misión no será la de indicar dónde está el Hijo de Dios y Salvador de la humanidad, sino nada menos que llevarlo en sus entrañas. Sabemos, por otra parte, que esta elección por parte

de Dios había sido preparada años antes, ya en su Inmaculada Concepción, como conmemorábamos hace pocos días.

«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo» son las primeras palabras que María escucha del ángel Gabriel. El primer mensaje, pues, es de profunda alegría. Con ello se nos está indicando que la realidad inaugurada con la encarnación del Señor nos ofrece una verdadera buena noticia, que conforma el significado etimológico de la palabra Evangelio. La irrupción de Dios en la historia es la mejor noticia que jamás el hombre ha podido soñar. Sabemos que el término original que se esconde bajo la expresión «alégrate» encierra algo mucho más profundo que una alegría efímera o mundana. Se trata de un vocablo

↑ **Anunciación.** Vidriera en la iglesia de Santa María en Willmar, Minnesota (Estados Unidos).



DANIEL A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Creados para dar vida

La muerte provocada no es más que el atajo fácil ante la debilidad y el dolor. Debemos apostar por los cuidados paliativos y el acompañamiento integral en la etapa final de la vida

Avanza la tramitación de la ley de eutanasia. La noticia es grave. La misión del hombre es defender la vida siempre y poner todos los medios que estén a su alcance para hacerlo. La muerte provocada no es más que el atajo fácil ante la debilidad y el dolor. Debemos apostar por los cuidados paliativos y el acompañamiento integral en la etapa final de la vida. No se puede instaurar esa terrible ruptura moral por quienes estamos al servicio de la vida. ¿Cómo eliminar esa ruptura moral? ¿De qué modo hemos de defender la vida?

Se nos impone una respuesta, muy clara en este tiempo de Adviento: para nosotros la única orientación, la única dirección del entendimiento, de la voluntad y del corazón es Cristo. Mirémoslo. Contemplemos su Persona y meditemos sus palabras. Por un hombre vino la muerte, por «Dios que se hizo hombre ha venido la Vida». En las circunstancias actuales hemos de mirarlo a Él, a quien es la Salvación, a quien ha triunfado frente a la muerte y nos recuerda que somos creados para dar vida. En el corazón de todo los cristianos y de todos los hombres de buena voluntad es bueno recordar y renovar la afirmación del apóstol cuando le dice a Cristo: «Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes palabras de vida eterna». Y cuando volvemos la mirada a Cristo, tenemos que acoger esa afirmación que el Papa Francisco con tanta claridad nos dice: «La eutanasia y el suicidio asistido son una derrota para todos. La respuesta a la que estamos llamados es no abandonar nunca a los que sufren, no rendirse nunca, sino cuidar y amar para dar esperanza».

Viene bien recordar aquellas palabras del Concilio Vaticano II: «En realidad el misterio del hombre solo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado» (RH10). Envueltos en este misterio de Jesucristo descubrimos que el hombre no puede vivir sin amor. Necesitamos amar. Y amar nada tiene que ver con matar. Cuando quiero a alguien, si se acerca su muerte, buscaré por todos los medios que no tenga dolor y no me desentenderé de él. Lo que más desea de mí es que le muestre mi amor, si cabe, con más hondura en esos momentos. Las palabras de san Juan Pablo II en la encíclica *Redemptor hominis* tienen plena actualidad cuando se cuestiona la vida o se decide dar la muerte: «El hombre no puede vivir sin amor. Él permanece para sí mismo un



LEXAMER / FREEPIK

ser incomprensible, su vida está privada de sentido si no se le revela el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y lo hace propio, si no participa de él vivamente» (RH 10).

Un pueblo, si de verdad sirve a los suyos, ha de servir a la vida. Concentremos nuestras fuerzas en esta misión. Cuando se cuestiona la vida en uno de los momentos más sublimes del ser humano, que es despedirse de este mundo, hemos de ayudar a todo ser humano a que se encuentre a sí mismo. Los cristianos, amemos con el amor y la pasión con la que Cristo nos ha amado y regalemos este amor a todos. A través de nosotros, Jesucristo sale al encuentro de cada persona para regalarle vida y no muerte. Porque lo nuevo ha comenzado.

Con Jesucristo hemos conocido la verdad sobre el hombre. Por mandato del Señor, la Iglesia no puede permanecer insensible a ninguna de las situaciones que vive. Alza la voz cuando se plantea el falso «para que no sufra, le doy la muerte», en vez de intentar que se sienta amado, que experimente compasión... En los países en los que se ha legalizado la eutanasia, los más débiles y quienes se sienten carga y peso para su familia, se ven condicionados y presionados. No tengamos miedo. La Iglesia nunca ha abandonado al hombre. Y por ello recuerda ahora que el camino de vida que nos ha ofrecido el Señor es el único camino. En su historia ha ido al encuentro de los enfermos, creando hospitales; de los ancianos, creando asilos y residen-

cias; de los niños y jóvenes, creando casas de acogida y escuelas... Aquellos de quienes muchas veces nadie se ocupaba siempre tendrán un lugar para la Iglesia.

Ante la tentación que vive la humanidad, y muy particularmente España, de legislar para morir y no para vivir, es importante plantearse:

1. ¿El progreso al que hemos llegado hace que la vida del hombre en todos sus aspectos sea más humana? ¿Hace que la dignidad del ser humano sea más valorada y reconocida? Una cultura que cuestiona la vida misma, desde el inicio hasta la muerte, olvida lo esencial del ser humano. Seamos más conscientes de la dignidad que se nos ha dado, más responsables de regalar el amor, que es lo que más necesita el ser humano para crecer.

2. ¿Las conquistas que hemos logrado en distintos aspectos de la vida fomentan el progreso moral y espiritual del hombre? Es bueno que nos preguntemos si crecemos entre nosotros en el amor social, en el respeto a los derechos de los demás, o si vamos creciendo más en los egoísmos, en el mirar más para nosotros mismos, en el dominio sobre los demás. La Iglesia, animada por la fe, debe dar un lugar central al hombre en sus iniciativas.

3. Se nos ha hecho partícipes de la misión de Cristo, ¿servimos a esta misión? El amor, la verdad y la vida de Cristo tienen que entrar en nuestra vida, como entraron en la vida de los santos de la Iglesia. Iluminados por la luz del Señor vivían en la verdad y lo expresaban con su mismo amor. Hoy, ante la realidad de la eutanasia, es necesario que ese amor, verdad y vida de Cristo alcancen la vida humana. Provocar la muerte de una persona con una enfermedad avanzada, crónica o terminal es no servir a la misión que nos dio Jesucristo. El amor nos lleva a estar junto al enfermo mostrándole con hechos su dignidad; con los cuidados paliativos que necesite; aliviando el dolor, la angustia, la soledad. Nadie es una carga. Es más, el enfermo en concreto debe ser visto, y así lo ha de percibir él, como una persona a la que hay que atender y curar, que nunca será un problema ni un objeto inútil o una carga que solo produce gastos a la sociedad e incomodidades a la familia.

Tengamos, vivamos, mostremos e instauremos esta verdad: hemos sido creados para dar vida. ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid



FOTOS: CNS

← **Procesión con la imagen de la santa** por las calles de Nueva York, en julio de 2019.

Santa Francisca Javiera Cabrini

«No a Oriente, Cabrini. ¡A Occidente!»

Santa Francisca Javiera Cabrini renunció a sus planes para servir al Señor donde Él quería, no donde ella pensaba. Millones de migrantes en todo el mundo se han beneficiado de ello y la tienen hoy por su patrona

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

El 22 de diciembre, a las puertas de la Navidad, la página del santoral se abre por la figura de santa Francisca Javiera Cabrini, patrona de los migrantes, en la que se hizo carne la Palabra de Dios al profeta Isaías: «Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son vuestros caminos. Cuanto dista el cielo de la tierra, así distan mis planes de los vuestros». Es lo que vivió la santa italoamericana, a quien Dios llamó a servir a aquellos a los que no pensaba ir.

María Francisca Cabrini nació el 15 de julio de 1850 al sur de Milán. Era la menor de 13 hermanos en el seno de una familia acomodada de agricultores. Su familia era muy piadosa y en casa solían leerse relatos de las misiones, por lo que de niña resolvió hacerse misionera en China; hasta renunció a tomar caramelos cuando le dijeron que en aquel país no existían.

Estudió Magisterio y quiso entrar en varias congregaciones religiosas, pero no la aceptaron debido a su mala salud. Empezó a trabajar en un orfanato y junto a un grupo de compañeras fundó en 1877 la comunidad de las Hermanas Misioneras del Sagrado Corazón, añadiendo a su nombre el de Francisco Javier, el gran misionero de Oriente.

Por aquel entonces, la misión era algo que se consideraba solo para hombres, por lo que aquella nueva fundación se encontró con resistencias incluso dentro de la Iglesia. Sin embargo, esta nueva realidad empezó a crecer y a abrir nuevas casas en Italia. Al principio, debido a su novedad, en el Vaticano intentaron parar su proyecto, hasta que los hechos dieron la razón a la joven religiosa, que logró abrir en la Ciudad Eterna dos casas más para la educación de jóvenes.

«El Papa me envió, me quedo»

Todo hacía presagiar que, después de Roma, el siguiente paso sería embarcar hacia Oriente, obedeciendo a las inquietudes de Cabrini desde niña y siguiendo los pasos de Javier, el patrono de las misiones. Sin embargo, Dios tenía otros planes para ella y para el mundo.



Una santa de hoy

¿Cómo habría actuado santa Francisca Javiera Cabrini ante la actual crisis migratoria? José Eugenio Hoyos responde que «estaría muy descontenta por la forma en que se están manejando la separación de familias, el sufrimiento de los niños y las deportaciones», especialmente en Estados Unidos. «Seguro que ella estaría organizando a las comunidades, doliéndose por todo este sufrimiento y actuando en defensa de los derechos de los migrantes».

En aquellos días, la sangría migratoria de Italia a América estaba en su apogeo: había 50.000 italianos solo en Nueva York, buscándose la vida y sin apenas atención religiosa, y en todo el país había más de cuatro millones. Desde Roma sugirieron a las religiosas olvidarse del sueño de Cabrini y emprender el viaje en dirección contraria. La italiana era una mujer fuerte y se resistió. Pidió audiencia con el Papa, y sus palabras la sacaron de dudas: «No hacia Oriente, sino hacia Occidente. Vayan a los Estados Unidos, encontrarán un gran campo de trabajo». Así, el 18 de marzo de 1889, partieron de Italia las primeras seis hermanas junto con su fundadora.

En Nueva York no tuvieron un buen recibimiento, e incluso el obispo les sugirió que se volvieran a su país. «No, monseñor, el Papa me envió aquí y aquí me voy a quedar», le espetó Cabrini. A las pocas semanas ya había puesto en marcha un orfanato y tenía las puertas de su misión abiertas de par en par.

Lo que siguieron fueron casi 30 años fundando orfanatos, escuelas y hospitales, abriendo casas de acogida para familias sin recursos y realizando 24 viajes transoceánicos buscando fondos para sus obras. En 1909 el número de religiosas de la congregación superaba el millar y se habían extendido ya a ocho países de América.

«Esta santa es muy especial aquí en Estados Unidos, sobre todo para aquellos que se quedan atrás en la sociedad», afirma desde el otro lado del océano el padre José Eugenio Hoyos, director del apostolado hispano en la diócesis de Arlington (Virginia), con más 35 años acompañando a los migrantes católicos hispanos en Estados Unidos. De hecho, su nombre figura en multitud de complejos habitacionales para migrantes sin recursos, abiertos hoy a hispanos, asiáticos y africanos. «Cabrini es una voz de gran impacto para entender que hay una madre que los cuida. Ella es un signo para esta comunidad», añade. La fuerza de la madre Cabrini se apagó en Chicago en 1917, en uno de sus innumerables viajes por el territorio americano. Su cuerpo fue llevado a Nueva York y enterrado en la iglesia de la Mother Cabrini High School, para estar cerca de los migrantes a los que atendió toda su vida.

Para el Papa Francisco, Cabrini es modelo «de una verdadera vocación: olvidarse de uno mismo para abandonarse completamente al amor de Dios». «No donde ella quería ir, sino donde Él había preparado para ella el camino del servicio y la santidad», dijo en el centenario de su muerte. Hoy el carisma de la que está considerada la patrona de los migrantes «está de extraordinaria actualidad», señala Francisco, «porque los emigrantes necesitan programas de desarrollo, pero también, y sobre todo, amor, amistad y cercanía». ●

→ «Los problemas que el Papa no puede resolver, que se ocupe san José», asegura Francisco. Por eso los escribe y los guarda bajo esta talla del santo.



VATICAN MEDIA

José, el santo «sin campanas»

Este viernes se cumplen 150 años de la declaración de José como patrono de la Iglesia universal. El Papa Francisco ha convocado un año del santo discreto, «que no pone condiciones», como le define Rodríguez Carballo

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

San José es el santo del silencio. Los Evangelios no recogen ni una sola palabra pronunciada por el padre adoptivo de Jesús. Solo describen una vida de servicio en la sombra que nunca buscó los aplausos. «Unas veces cuida de su hijo, ocultándolo cuando es perseguido, y otras veces mostrándolo, pero siempre sin repique de campanas», reseña José Rodríguez Carballo, secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica (CIVCSVA). Este viernes 18 de diciembre se cumplen 150 años de la declaración de san José como patrono de la Iglesia universal. Una decisión adoptada por Pío IX que ahora retoma Francisco con la institución del Año de San José,

que se extenderá hasta el próximo 8 de diciembre para «perpetuar ese patrocinio» ante las «graves circunstancias» que atraviesa la humanidad en plena emergencia sanitaria, y con una crisis económica devastadora a las puertas.

El Papa reivindica la figura comedia del marido de María para que los cristianos «puedan reforzar su fe en el cumplimiento de la voluntad de Dios», y para afrontar con «esperanza» este «tiempo tan delicado y duro». Su presencia tiene eco en las personas que han luchado en primera línea en esta pandemia «pasando desapercibidas»: docentes, médicos, enfermeros, voluntarios, sacerdotes, religiosos... En la carta apostólica *Patris corde* (Con corazón de padre), el Pontífice propone a san José como un intercesor seguro en tiempos de dificultad. Desvela además que, desde hace más de cuatro décadas, recita una oración a san José tomada de un libro de devociones francés del siglo XIX, de la Congregación de las Religiosas de Jesús-María. Su devoción por san José no es nueva. En su despacho de Santa Marta tiene una imagen del padre de Jesús dormido bajo la que acumula –en palabras de Rodríguez Carballo– «un buen colchón de papeles» en los que escribe los problemas con los que tiene que lidiar cada día: «Al preguntarle a qué se debía dicho colchón, el Papa me respondió sonriendo: “Los problemas que el Papa no puede resolver, que se ocupe san José. Ya ve usted que no son pocos”, me dijo».

La Biblia narra cómo José de Nazaret vivió el momento en que supo que María estaba embarazada y acabó aceptando con fe ciega el proyecto del Señor. «José acoge el proyecto de Dios aún sin haberlo entendido. Sin poner condiciones. La rebelión y la decepción hubieran sido reacciones humanamente comprensibles, pero José acoge el misterio con responsabilidad y se reconcilia –como dice el Papa– con su propia historia», explica el obispo español. Incluso va más

allá, porque admite con gusto vivir en la sombra, «dejando el protagonismo a otros». De hecho, cede en todo momento la palabra a María. San José escucha a Jesús, lo admira y se calla. Una actitud escasa en una sociedad que se mira al espejo constantemente, y en contraste solo aparente con la vocación de los apóstoles, cuya misión fue anunciarlo al mundo: «No hay oposición alguna. Son dos formas complementarias de ser fieles a la misión que el Señor les encomienda». Y esto «también es válido hoy. En ambos casos está presente el amor a Jesús, que se manifiesta a partir del servicio. Los apóstoles, con el anuncio directo, y José de forma discreta».

Puentes, no barreras

Rodríguez Carballo se imagina a san José «en el pequeño patio de su casa de Nazaret, trabajando en el taller mientras va instruyendo poco a poco a Jesús en la experiencia vital». «Pienso también en la reacción de José cuando perdió al Niño, que luego apareció en el templo». Seguro que en aquel momento «tanto María como él aprendieron que ser padres no tiene mucho que ver con la posesión del hijo. Los hijos no pertenecen a los padres, sino al Señor», reseña.

Para el obispo español, custodio en el Vaticano de la vida consagrada, la figura de san José es hoy más necesaria que nunca: «La sociedad necesita padres que ejerzan la paternidad de forma responsable». Ser padre «no es solo acompañar una vida a venir al mundo, sino acompañarla para que crezca de forma integral». Esto, asegura, «no es conciliable con delegar sus responsabilidades en las instituciones, ni siquiera en la Iglesia, sino asumir con gozo que la figura del padre no puede ser sustituida por nadie». «Necesitamos padres obedientes, que actúen con ternura, y que no sean obstáculos para el proyecto que Dios tiene diseñado para sus hijos. Los padres no han de ser barrera, sino puente», concluye. ●



José Rodríguez Carballo es custodio en el Vaticano de la vida consagrada.

Reivindica la figura de san José en una sociedad cargada de egos. Fue un hombre que encarnó el servicio discreto, «dejando el protagonismo a otros».

Los colores del paraíso

El Palacio Real de Madrid acoge la exposición *Rafael en Palacio. Tapices para Felipe II*, que exhibe por primera vez en más de cien años, y con ocasión del quinto centenario del fallecimiento del pintor, la serie de la *Historia de los Apóstoles*

Ricardo Ruiz de la Serna / @RRdelaSerna
Madrid

Comisariada por Concha Herrero, una de las mayores expertas de Europa en tapices y autora de los cuatro volúmenes de la colosal historia de la fábrica de Madrid, esta exposición deslumbrante celebra los 500 años del fallecimiento de Rafael Sanzio exhibiendo el ciclo llamado *La Historia de los Apóstoles*, que Patrimonio Nacional atesora. La muestra estará abierta hasta abril de 2021.

La majestuosa galería del Palacio Real de Madrid acoge los nueve paños tejidos en Amberes a partir de los cartones del insigne pintor renacentista y que el rey Felipe II adquirió para su colección «en el Pand o Lonja de los Tapiceros de Amberes, probablemente entre 1549 y 1555, fechas de los viajes del príncipe Felipe a los Países Bajos», según nos informan los eruditos textos que jalonan el recorrido. Uno debe, pues, imaginarse a los agentes del rey de España buscando estas joyas que estaban a la altura de la pintura y la escultura cuando se trataba de mostrar el poder y la pujanza de un reino. Gracias a la comisaria aprendo que la familia Fugger, los famosos banqueros Fúcares de Augsburgo, llegaron a participar en estas operaciones de compraventa de tapices que costaban fortunas.



FOTOS: PATRIMONIO NACIONAL. PALACIO REAL DE MADRID

La Historia de los Apóstoles se divide en dos ciclos, protagonizados respectivamente por san Pedro y san Pablo. El petrino comprende cuatro tapices que muestran *La pesca milagrosa*, *La misión de san Pedro*, *La curación del paralítico* y *La muerte de Ananías*. El paulino, a su vez, comienza con *La lapidación de san Esteban* para pasar a *La conversión de Saulo*, *La ceguera de Elymas*, *San Pablo y Bernabé en Lystra* y *La predicación de san Pablo en el areópago de Atenas*.

Cada tapiz da para una catequesis iluminada por las imágenes de Rafael. Las anatomías de los pescadores celebran al ser humano creado por Dios. Esta claridad en el trazo, esta luminosidad de las escenas, esta arquitectura que evoca a Bramante, nos recuerda que el Renacimiento de los siglos XV y XVI no rompió con la civilización del Occidente medieval, sino que fue una evolución que pudimos apreciar en la exposición que el Prado dedicó a Fra Angélico el año pasado. Los rojos, los azules, los anaranjados relucen a medida que la luz natural de la

galería se refleja en las telas. Estos tapices están como vivos y cambian según la iluminación que reciben. Uno pudiera pensar, por cierto, que su uso era reservado, pero no es así: se lucían en las ceremonias palaciegas, las recepciones de embajadores, las grandes solemnidades religiosas. El pueblo podía verlos. Estos paños, que amortiguan el sonido y relajan la vista, sanan el cuerpo y el alma.

Salimos de la exposición reconfortados por la delicadeza de estos tapices. Sanados por la palabra evangélica que sus imágenes evocan. Agradecidos a Patrimonio Nacional por esta muestra tan necesaria en un tiempo tan atribulado. Confiados, como le sucedió a Benedicto XVI cuando asistía a un concierto en Múnich que concluyó con una cantata de Bach: «Escuchando esto se comprende: es verdadera la fe tan fuerte y la belleza que expresa irresistiblemente la presencia de la verdad de Dios».

Disfruten de unos tapices en los que pueden entrecruzarse los colores del paraíso. ●

↑ **La pesca milagrosa.** Inspirado en el Evangelio de Lucas, relata el momento en el que Jesús indica a Pedro y sus compañeros dónde echar las redes.

→ **La misión de san Pedro** o *Apacienta mis ovejas*. Escena entresacada de los Evangelios de Mateo 16 y Juan 21.



← **La curación del paralítico**, escena que se ajusta con fidelidad a la de los Hechos de los Apóstoles.

Doce personas con discapacidad intelectual de Palencia escriben un libro sobre las emociones «para hacer una sociedad mejor y más inclusiva»

«Somos iguales: nosotros también sentimos y amamos»



FOTOS: ALMA ARCONADA



◀ «Leer con ellos es apasionante», dice Alma, la coordinadora del proyecto (a la derecha).

↑ Rosi y Sergio están entusiasmados con la entrevista.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Nos da mucho subidón ver nuestros nombres en el libro. Nos hace sentirnos mejores y superimportantes. Es muy bonito», afirman Rosi y Sergio, dos de las doce personas con discapacidad intelectual que han escrito el libro *Un paseo por el jardín de mis emociones*, una obra en la que han dado lo mejor de sí mismas «para contar cosas que nos interesan a todos, con discapacidad o sin ella».

Todos ellos han aportado sus propias experiencias para construir el personaje principal de la novela, Azahar, una chica con discapacidad intelectual que atraviesa tres situaciones vitales que traen consigo emociones intensas: fallece su madre, se enamora y tiene problemas de convivencia. Será en ese contexto donde encontrará las habilidades que necesita para gestionar estas situaciones.

«En el libro contamos nuestras experiencias. Eso nos ha ayudado a la hora de escribirlo y esperamos que les ayude a otros cuando lo lean», afirman Rosi y Sergio. «Lo que contamos son cosas por las que puede pasar cualquiera», añaden, para subrayar que «en realidad todos somos iguales. Nosotros también sentimos y amamos. Todos tenemos emociones».

El proyecto nació como resultado de las actividades de lectura y escritura que han ido realizando en los últimos años en la biblioteca pública de Palencia. Formaron juntos un club de lectura en alto y

«Compartimos la vida con ellos»

Además de Rosi y Sergio, están Elena, Soledad, David, Pedro Manuel, Consuelo, Alejandro, Estibaliz, Marco Antonio, Jesús y José Antonio, todos ellos autores del libro y vinculados al centro Villa San José, que regentan los guanelianos en la ciudad de Palencia. «Aquí compartimos la vida con ellos», afirma su superior, Francisco Javier Altuna. El centro comprende dos viviendas, una residencia y un taller orientado al empleo, y en él atienden a 60 personas, desde los 21 hasta los 68 años. Aquí llegaron los guanelianos en 1976 para mejorar la vida de las personas con discapacidad intelectual y de sus familias. Así, en un proceso que dura varios años, algunos se encuentran ya capacitados para dar el salto: vivir en un piso en la ciudad y encontrar un trabajo.

poco a poco fueron creciendo, hasta llegar a participar en maratones de cuentos, en representaciones y en talleres de poesía y escritura creativa. «Fueron naciendo inquietudes y una de ellas fue la de escribir», señala Alma Arconada, coordinadora del proyecto. «Al principio no pretendíamos escribir un libro, sino narrar nuestra propia historia. La escritura hace que los chicos sean los protagonistas de sus vidas, sueños y alegrías».

«Es nuestra historia»

Para dar vida a Azahar, los doce autores «han tenido que inventarse una vida de ficción haciendo presentes sus vivencias. Han escarbado en sus emociones para poder profundizar en las de los personajes del libro», cuenta Arconada.

¿Cómo se puede armar un argumento con tantas biografías y tan distintas en juego? «Hay elementos que han sido consensuados, como los nombres de los personajes, que eran sometidos a votación», desvela la coordinadora, pero hay otras partes «en las que yo ponía un marco a la escena y les dejaba un rato a solas escribiendo, ahondando en su interior e imaginando, y luego lo compartíamos. Yo lo recogía todo después y lo volcaba en el papel, y luego ellos me daban su aprobación o no. Así, poco a poco me iban dando su *feedback* y avanzábamos en la escritura».

Hasta la fecha todas las opiniones que han llegado son buenas. «Esta historia tienen que llegar a la gente, porque les puede aportar mucho», fue lo que les dijo

al leerlo la directora de la biblioteca.

Otro de los alicientes del libro es que tiene el sello internacional de lectura fácil, una homologación que permite una lectura adaptada para hacer más comprensibles los textos a personas con dificultades de comprensión. «Hasta hace poco, cuando estos chicos leían algo, tenía que ser más bien infantil, pero ahora ya hay novelas y clásicos a su alcance, y leerlos con ellos es apasionante».

De este modo, con esta iniciativa «hemos puesto en valor las capacidades de las personas con discapacidad intelectual, y eso redundará en una sociedad mejor y más inclusiva para ellos», dice Alma Arconada. Además, «es muy alentador». «Ver escrito su nombre en un libro les emociona. Hasta me han dicho que quieren hacer una presentación y firmar ejemplares», dice con humor.

Al concluir la entrevista, Rosi y Sergio se despiden levantando los brazos y exclamando un rotundo: «¡Las personas con discapacidad también valemos!». ●



Un paseo por el jardín de mis emociones
Varios autores
Editorial Eolas,
2020
50 páginas, 10 €

Las reacciones a un discurso navideño de Isabel Díaz Ayuso han permitido advertir la tediosa y rutinaria agresividad de un pretendido laicismo que no es más que el modo cobarde y falsario de atacar al cristianismo en nuestro tiempo



REUTERS / SUSANA VERA

↑ La Navidad ha dejado de ser respetada como el momento en que se nos devuelve la imagen del Niño en el pesebre.

En las raíces del reino

TRIBUNA



FERNANDO GARCÍA DE CORTÁZAR, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea
Universidad de Deusto

Hace solo dos semanas me refería en este semanario a la necesidad de afirmar nuestra esperanza de salvación en la presencia de Jesús en la tierra. Porque fue de este modo, a través de la vida del Hijo del Hombre, de su muerte personal y de su gloriosa resurrección, como hubo de manifestarse la misericordia de Dios y la promesa de nuestra propia eternidad. Frente a quienes postergaban la experiencia histórica de Cristo hay que tender la mano a la generosa e imprescindible existencia del humilde galileo. Hay que acercarse a su ternura y a su indignación, a su entusiasmo y a su sufrimiento, al resplandor de su palabra liberadora, a su temor febril ante la imagen del calvario, a su tranquilo coraje en defensa de la Verdad frente al estúpido relativismo de Pilato. Este es el Dios hecho

Hombre, cuya figura en el tiempo no puede dejarse en manos de quienes creen posible una redención desvinculada del milagro de la encarnación, y reducen el Evangelio a un programa agotado en la vida terrenal, alejado de orígenes y propósitos de eternidad.

Ha querido la dureza de los enfrentamientos políticos que esta defensa del Jesús histórico tenga que tomar nuevo impulso precisamente a pocos días de celebrarse el aniversario de su nacimiento. Hasta la Navidad, en efecto, ha dejado de ser respetada como el momento de intensa comunión cristiana en que se nos devuelve la imagen amorosa del Niño en su pesebre. Ya no es solo el espectáculo de comercialización y despilfarro, tan dañino para la rectitud moral de estas fiestas, que habría de tensar la línea de un gozo espiritual limpio y exigente. Además, se pretende su desvinculación completa de lo que desde hace siglos conmemoramos, convirtiéndolas en simple celebración del final de un año y del

inicio de otro, para romper una tradición inseparable de nuestra conciencia colectiva de seres libres, esperanzados y redimidos porque el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.

Las reacciones a un discurso navideño de Isabel Díaz Ayuso han permitido advertir la tediosa y rutinaria agresividad de un pretendido laicismo que no es más que el modo cobarde y falsario de atacar al cristianismo en nuestro tiempo. Precisamente porque no se trata, en el fondo, de laicismo, sino de pura y simple voluntad de liquidar una herencia de fe sin la que nuestra cultura resulta ininteligible. Cuando la presidenta de la Comunidad de Madrid dijo que con el cristianismo arrancaba la civilización occidental, irrumpió en la escena la insoportable levedad del mundo virtual, atestado de mensajes fáciles, fatuos y tramposos. De repente, personajes de la antigüedad clásica, desterrados de las aulas por los programas educativos que se empeñan en dotar a los adolescentes solo de habilidades técnicas, pero no de conocimientos humanísticos y científicos, inundaron un espacio de airada respuesta, dirigida menos a Isabel Díaz Ayuso que a la propia relación entre el cristianismo y nuestra civilización. Incluso los jardines de Babilonia y los sepulcros faraónicos apostaron su vejez en aquella conjura de los necios, como si se tratara de un concurso de longevos que estableciera el origen de la Navidad suplantando a Jesús.

Nuestra idea de la civilización

No entraré aquí en lo que menos me corresponde, que es el debate político de corto plazo con el que, sin duda, algo habrá tenido que ver el cúmulo de sarcasmos propinado a la presidenta. Pero sí debo hacerlo en la denuncia de nuestra precariedad intelectual y osada insolencia. Desde luego, ha habido civilizaciones previas a la aparición del cristianismo. En unas, admiramos la inteligencia y la belleza; en otras, la razón y la pasión al servicio del conocimiento, de la ciudadanía y del derecho, pero en ninguna de ellas habitaron las ideas fundamentales de la libertad, la igualdad, la búsqueda de la verdad, el amor al prójimo y la exigencia de la justicia pregonadas por el cristianismo.

Al acercarnos a la Navidad, a nuestra Navidad, volvemos a afirmar las raíces cristianas de nuestra cultura, recordando cómo ese mensaje evangélico que se sembró en la periferia del Imperio romano contenía una idea universal del hombre, de sus derechos y de sus deberes. Y las palabras de Jesús se convirtieron en un pensamiento que absorbió lo mejor de la herencia clásica para derramarse en sucesivas oleadas de la conquista espiritual y material del mundo, preservando principios esenciales por encima de servidumbres de coyuntura y de espantosas quiebras de rectitud de los creyentes. Y esas palabras nos resultan tan sencillas, tan verdaderas, tan próximas, porque en ellas se encuentra nuestra idea de la civilización. No es otra que la de un largo perfeccionamiento del hombre para hacernos dignos de aquel Hijo de María, que nació en estas fechas para vivir, morir y resucitar por todos nosotros. ●

LIBROS

El santo del año



Carlo Acutis: un genio de la informática en el cielo

Nicola Gori
Ciudad Nueva
176 páginas, 17 €

El año 2020 pasará a la historia por ser el año más duro de la pandemia de la COVID-19, pero también por el testimonio de tantos que supieron afrontar este mal con fe, esperanza y caridad. A lo largo de su historia, la Iglesia nos ha mostrado una larga y gloriosa lista de hombres y mujeres que han sabido afrontar la enfermedad propia y la de los demás, así como la cercanía de su muerte, con un aplomo y con una confianza en Dios para no pocos escandalosa, pero también para muchos envidiable. Y este año pasará a la historia también por tantos santos anónimos, o «santos de la puerta de al lado» que supieron afrontar de este modo el infortunio. Pero el 2020 pasará además a la historia de la Iglesia por la beatificación de un muchacho de 15 años, un nativo digital entusiasta de las nuevas tecnologías, al que una leucemia le avisó de que en los planes de Dios estaba encontrarse pronto con su soñado paraíso. Un adolescente igual en todo a los adolescentes de hoy, pero santo; santo en la alegría de su fe, santo en la respuesta de su vida extraordinaria en medio de las cosas más ordinarias, santo en el modo con el que entendió y vivió la enfermedad y la muerte.

El libro que la editorial Ciudad Nueva publica sobre la vida de Carlo Acutis, escrito por el postulador de su causa de canonización, Nicola Gori, muestra el extraordinario y alegre testimonio de este chico. No solo a través de los textos, sino también a través de sus imágenes, bellísimas, y de su diseño, pensado en adolescentes y jóvenes de la edad del protagonista. Dos escritos fantásticos sirven de pórtico: el prefacio del arzobispo de Montevideo, el cardenal salesiano Daniel Sturla, y una presentación del amor de Carlo por el silencio y la oración de la abadesa benedictina Anna Maria Cànopi, del convento Mater Ecclesiae de la isla de San Giulio-Orta, en Novara.

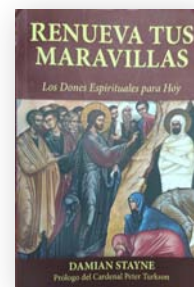
Tras una extensa introducción que recoge muchos textos expresión de la

refrescante sabiduría de Acutis, se nos van desgranando los capítulos de su vida: los primeros pasos, la escuela y el liceo. Otros capítulos nos enseñan aspectos de su vida, sobre todo su espiritualidad eucarística y mariana, el valor que le daba a la confesión, su devoción por los santos –sobre todo por san Francisco de Asís–, y su apostolado, con el botón de muestra de la iniciación cristiana y acompañamiento personal de su amigo Rajesh, de origen hindú. Pero además el libro incluye un segundo libro intercalado en sus páginas, el de los maravillosos titulares de Carlo, como: «Todos nacen como originales, pero muchos mueren como fotocopias».

Explica en el prefacio el cardenal Sturla que leyéndolo «podemos experimentar que el Señor nos llama, nos alerta, nos sacude de nuestra modorra cristiana, de nuestro vivir distraídos, somnolientos, perezosos». Con 15 años Carlo «vivió intensamente la vida, con la pasión de un apóstol, con el ardor de un enamorado, con la sonrisa de un bienaventurado». El 25 de septiembre de 2010, en el santuario de Nuestra Señora del Amor Divino en Roma, Benedicto XVI beatificó a Chiara Luce Baldano. Diez años después, el 12 de octubre de 2020, en la basílica de San Francisco en Asís, el Papa Francisco beatificó a Carlo Acutis. Dos almas paralelas, dos jóvenes atravesados por una enfermedad incurable. Dos respuestas juveniles que se ríen de todas las falsas seguridades de los mayores y de todos sus temores. Parece como si, a través de su juventud, Dios nos enseñase no solo que se ríe de nuestros planes, sino que sus planes sobre nosotros apuntan a una meta que solo algunos, y sobre todo algunos jóvenes contrarriente, son capaces de vislumbrar. Me los imagino juntos en el cielo. Desde allí nos miran y nos sonríen, y desde allí nos encienden una alarma, como decía Acutis sobre su enfermedad, para que no nos durmamos. ●

Los milagros de ayer para gente de hoy

Recorrer las páginas de este libro es como leer los Hechos de los Apóstoles en el siglo XXI: personas que se ven sanadas de sus enfermedades, que conocen los deseos de Dios para ellas a través de la profecía de un desconocido, evangelizadores que predicán con palabras y también con signos y prodigios, tal como pasaba en Corinto o Tesalónica hace 20 siglos. Es la experiencia de Stayne, avalada en el prólogo por los cardenales Turkson y Cantalamessa. «La Iglesia y su misión no pueden ser renovadas eficazmente sin los carismas», dice el autor. Todo ello para evangelizar aumentando la fe de los creyentes y permitiendo que Cristo llegue a los descreídos. **J. L. V. D.-M.**



Renueva tus maravillas

Damian Stayne
Fundación Misión
Más, 2018
335 páginas, 20 €

La vida vence y ellos lo han visto

«IFEMA ha sido un sitio en el que la vida ha vencido al sufrimiento y a la muerte». Mar Eguiruz, voluntaria de SAMUR, acudió a este hospital de campaña sin pensárselo dos veces y recuerda momentos inolvidables, como cuando «juntamos a un matrimonio muy mayor» que se buscaba desesperadamente en la soledad de las urgencias. El director de la Agencia AFP7, Óscar J. Barroso, y la periodista Cristina Blanco, han recogido en este libro de Ciudadela testimonios de los que están al pie del cañón, como Eguiruz o policías, bomberos, militares, sanitarios, personal de limpieza, de residencias y servicios funerarios, que se han convertido en los héroes de la pandemia. **C. S. A.**



COVID-19. Más allá de los límites

Óscar J. Barroso y
Cristina Blanco
Ciudadela
160 páginas,
17,50 €



MANUEL M.ª
BRU

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Un diario de bitácora de un filósofo

PABLO H. VELASCO QUINTANA

Editor de CEU Ediciones
Director de *ElDebateDeHoy.es*

En una España fatigada y, sí, la palabra de moda, crispada. En una España polarizada por la más que discutible gestión de la pandemia, y con la mirada puesta en la debacle económica que ya, desgraciadamente, ha dejado de ser una amenaza en el horizonte para hacerse real. En este panorama, anhelamos, como ha dicho el profesor Marcelo López Cambrotero, menos ideología en la política y más reflexión, análisis y diálogo. Que el mercado quede verdaderamente limitado al ámbito económico y deje de campar a sus anchas, gobernando prácticamente todos los espacios de la vida con su dictadura del economicismo. En este sentido, encontramos en nuestro país a uno de los autores que bien podría ser referente intelectual de esta nueva mirada «que ya no comprende el tiempo como una

línea continua en la que solo cabe acelerar o retrasar los procesos históricos, sino como una estructura compleja y fragmentaria que los hombres pueden comprender, reconstruir y orientar»: Higinio Marín, al que encontraremos en su potente *Mundus* (Nuevo Inicio) o en la compilación de sus ensayos breves sobre la aspiración a dar razón y comprender el asunto de lo público en público que es *Civismo y ciudadanía* (La Huerta Grande).

La labor del filósofo, como la del artista, como la del científico, consiste en ver la realidad, la realidad que está allí, y ayudar a los demás a verla como si fuera por primera vez. Y así procede Marín en sus obras: la admiración por lo real, la búsqueda de respuestas para las preguntas suscitadas por esa admiración, y el carácter racional y discursivo de esas respuestas convenientemente argumentadas.

Como bien afirma el autor en el prólogo de *Civismo y ciudadanía*: «Estar en el mundo requiere comprenderlo, tal vez parcial y fragmentariamente, pero el hombre necesita habitar comprensivamente lo que vive para vivirlo humanamente: nadie está propiamente en un lugar (ni en una época) si no sabe dónde está». En esta disposición, y ante la creciente divergencia de las concepciones de bien en nuestras sociedades, subraya la necesidad del bien común, despolitizado, sin sojuzgar o lesionar gravemente concepciones y libertades ajenas. Para ello se detiene, por ejemplo, en una diversidad de temas como la libertad de expresión, la paternidad, la vía pública y la religión, o la supuesta apatía juvenil. ●



WANDA FILMS

CINE / MARTIN EDEN

El desencanto



JUAN ORELLANA
@joregut

Pietro Marcello nos ofrece una adaptación enormemente personal de la novela *Martin Eden*, que el autor norteamericano Jack London escribió en 1909. El director italiano traslada la historia desde California hasta su Nápoles natal, y la sitúa en los años 60 del siglo XX, en plena expansión del pensamiento marxista en la Italia democratacristiana. El argumento respeta las líneas generales de la novela, y nos cuenta la historia de un hombre de mar, Martin Eden (Luca Marinelli), que aspira a ser un escritor. Un día ayuda a un joven que está siendo agredido, y gracias a ello entra en contacto con su hermana, Elena (Ruth en la novela), una mujer de alta clase social.

← **Martin Eden**
(Luca Marinelli) es un joven aspirante a ser escritor.

Poco a poco se enamoran, y ese amor le va a servir de impulso y aliciente en su carrera literaria. Pero sus ideas pesimistas y revolucionarias van a ir distanciando a Elena de Martin, al que acabará rechazando, sumiéndole en un vacío sin redención.

Lo realmente llamativo es la puesta en escena que Marcello imprime a esta adaptación, hecha a partir de un guion suyo y de Maurizio Braucci. Para expresar las imágenes que el escritor Eden tiene en su cabeza y que inspiran su obra, Marcello recurre a imágenes documentales del Nápoles de los 60 y a otros documentos audiovisuales antiguos, cargados de lirismo. Así, la película adquiere un tono épico, más bien mítico, que recuerda ciertas cintas de Pasolini. Por otro lado, la excelente selección musical, que va desde canciones francesas e italianas de la época a piezas de Debussy, además de la partitura de Marco Messina y Sacha Ricci, contribuye a plasmar una emotiva y personal versión del libro de London.

La película ilustra el desencanto y fatal desenlace de un amor no correspondido, y ello vertebrará todas las peripecias literarias y políticas del personaje. La película triunfó en los premios David de Donatello de la Academia italiana y ganó el Giraldo de Oro en el Festival de cine europeo de Sevilla. ●



Martin Eden
Director: Pietro Marcello
País: Italia
Año: 2019
Género: Drama
Calificación: +7

CINE / BEETHOVEN

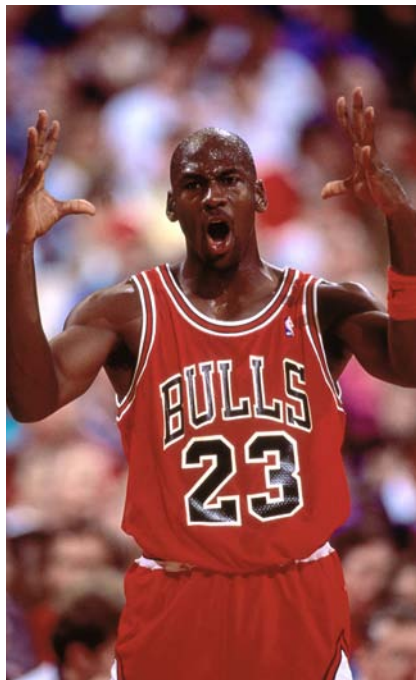
Interesante retrato del genio

Se ha estrenado en la plataforma Filmin este *biopic* sobre el compositor alemán. Se centra fundamentalmente en tres periodos de su vida (1770-1827), cuando es un niño prodigio en Bonn, su estancia en Viena con Mozart, y su etapa final, aquejado de una completa sordera y marcado por un carácter bastante intratable. La película entrelaza su genial trabajo musical, sus duras circunstancias familiares y su primer romance: la historia de amor con Eleonor von Breuning, alumna suya. Destacan la interpretación de Colin Pütz (Beethoven niño) y de Tobias Moretti (Beethoven adulto). La película, con una formidable dirección artística, retrata muy bien la corte del príncipe Maximiliano Francisco y la jerarquía social de la época. Especialmente entrañable es el personaje de Neefe, maestro, mentor y amigo de Beethoven. Se echa de menos el sentido religioso del compositor, muy bien reflejado en *Copying Beethoven* (A. Holland, 2006). Aun así es una excelente película, y un retrato interesante del genio musical. ●



Beethoven
Director: Niki Stein
País: Alemania
Año: 2020
Género: Drama
Calificación: +7

BRIAN DRAKE



↑ La estrella del baloncesto Jordan.

SERIES / THE LAST DANCE

Michael Jordan que estás en los cielos



ISIDRO CATELA
@isidrocatela

En pleno auge del documental como formato alternativo a la ficción en las series, *The Last Dance* ha arrasado durante los meses más crudos de la pandemia con una suerte de *biopic* sobre Michael Jordan. Ahora que, con la muerte de Maradona, volvemos al debate sobre los ídolos de barro y la necesaria coherencia vital que debe existir entre el genio en la pista y el ser humano que también juega fuera de ella, es un buen momento para ver esta entretenidísima miniserie, de diez capítulos, producida por Netflix y la cadena americana de deportes ESPN.

Corría el otoño de 1997 y Michael Jordan y los Chicago Bulls permitieron que un equipo de filmación los siguiera en su periplo por alcanzar el sexto anillo de la NBA. El resultado es un producto audiovisual más que notable, que reconoce a la leyenda sin caer en el panegírico, con una documentación amplia y una cadencia narrativa que mantiene interés hasta el final.

Gustará especialmente a los que somos de la generación EGB y apasionados por el deporte, en general, y por el baloncesto americano en particular. Y resultará al menos curioso, y puede servir incluso como el pretexto para el diálogo con adolescentes, a los jóvenes que hoy admiran, entre otros, a LeBron James, James Harden, Luka Dončić o a los hermanos Gasol. Les sorprenderán cosas de aquellos maravillosos años, no tan lejanos en el tiempo, y desde los que parece haber pasado, en muchos aspectos, más de un siglo.

Michael Jordan era una máquina de ganar, un portento de la naturaleza que tenía siempre entre ceja y ceja el triunfo deportivo. Este baile postrero que nos presenta la miniserie es una ocasión estupenda para reconocerle sus luces y poner sobre la mesa la cuestión de si, por muchos puntos que anotemos, no estaremos llamados a mirar hacia un lugar que se sitúa algo más arriba de la canasta. ●

El gesto

No parece que José esté dormido. Está en un momento de digerir la información, hacer un acto de fe sobrehumana y digerir lo que viene.

El taller

Parece como si en un parón de la exhausta jornada de carpintero José cerrase los ojos y el ángel aprovecharse para manifestarse.

**La visita**

José escuchó a los ángeles hasta en cuatro ocasiones. Este es el primer sueño, ya que en los otros tres aparece el Niño Jesús con él.

Los brazos

El trabajo de carpintero requiere un gran esfuerzo físico. Por eso el pintor representa a José con brazos propios de un joven.

La anunciación de san José

No se habla mucho de san José, y en la historia del arte no le veremos hasta la Edad Media y de una manera muy obviada, en tercer plano

ARTE

Ana Robledano
Madrid

Esta Navidad será diferente. Reuniones limitadas, horario limitado y la dolorosa falta de algún ser querido, posiblemente la de aquel que reunía a la familia en estas fechas. La reflexión generalizada es la de vivir la Navidad profundizando en sus raíces y en su esencia. Será una oportunidad de alejarse de lo más superfluo, humano o material que trae consigo esta época, y detenerse en lo que verdaderamente significa. Con el siguiente análisis artístico se pretende colaborar en esta idea, y ayudar a contemplar el hecho que cambió el rumbo de la historia y que hoy llamamos Navidad.

Nos acercamos a la escena del *Sueño de san José*. En concreto, a través de un ejemplo del reconocido pintor Anton Raphael Mengs (XVIII). Me gusta pensar en esta escena como la *pareja* de la anunciación de la Virgen (salvando las distancias). Técnicamente, es una anunciación a san José, pero en un sueño.

Sabemos por los Evangelios que, antes de esta aparición, José y María ya estaban casados, pero, según la tradición, pasaba un tiempo después de los desposorios hasta que empezaban a vivir juntos, y entonces sería oficialmente un matrimonio. Fue en ese tiempo intermedio cuando tuvo lugar la Encarnación, y después José descubrió que su futura mujer estaba embarazada. Sin embargo, su gran bondad y humildad le llevaron a respetar la reputación de María y «repudiarla en secreto», como dice literalmente la Biblia. Repudiar significa

algo parecido a anular el compromiso o separarse. San José decidió no formalizar el matrimonio sin explicar a nadie el porqué. Fue entonces cuando tuvo el primer sueño.

José escuchó a los ángeles hasta en cuatro ocasiones, según el Evangelio. El primero, el anuncio de la encarnación; el segundo, el viaje a Belén; el tercero, la huida a Egipto, y el cuarto, la vuelta a Israel para instalarse en Nazaret. Todas estas idas y venidas tenían como objetivo mantener al Niño y a la Virgen a salvo de todos aquellos que procuraron la muerte de Jesús. Dios se sirvió de este carpintero para llevar a cabo su plan más perfecto, cumpliéndose a rajatabla todas las profecías. El diligente y responsable san José confió y no le falló.

Se podría pensar que, al ser cuatro los sueños, no se sabría identificar a cuál de todos se refiere este cuadro. Sin embargo, se sobreentiende que es el primer sueño, ya que la escena está ambientada en el taller, y también porque en las representaciones de los otros tres sueños aparece el Niño Jesús con él, ya sea recién nacido, como en el segundo sueño, o más mayor en los siguientes.

En esta escena de san José en el arte, normalmente se le representa dormido. Sin embargo, en esta no aparece tumbado durmiendo a pierna suelta, sino incorporado y descansando la cabeza en la mano. En este lienzo está apoyado sobre una mesa, con un serrucho al lado. Parece como si en un parón de la jornada cerrara los ojos por unos minutos y el ángel aprovecharse para manifestarse en su descanso. El trabajo de carpintería requiere gran esfuerzo físico, y suponemos que aún más en aquellos tiempos. Además, era muy demandado y el trabajo en sí era largo y fatigoso. Por eso el pintor le representa con brazos fuertes y robustos propios de un joven, aunque en el rostro presente rasgos de edad más avanzada. Esto es muy típico en la manera de representar a san José, aunque se desconoce la edad que tenía en ese momento de la historia.

En la escena, parece que el ángel haya terminado de explicar la situación. La cara no hay ni por qué comentarla. Habla sola. No parece que esté dormido. Está en un momento de digerir la información, hacer un acto de fe sobrehumano y visualizar la que le viene encima. El gesto es una mezcla de angustia y aceptación.

El atributo iconográfico más representado en la figura de san José es la vara. La podemos ver a la derecha. La inmensa mayoría de las veces este bastón presenta flores en el extremo superior, generalmente lirios o azucenas, las flores de la pureza. Esto se debe a una narración de los apócrifos que cuenta cómo Dios anunció que se desposaría con María aquel barón cuyo callado floreciese. Sin embargo existen otras interpretaciones de este objeto: por un lado se dice que hace alusión a la vejez, y por otro lado podría simbolizar el báculo del peregrino, por todos aquellos viajes.

No se habla mucho de san José, y en la historia del arte no le veremos hasta la Edad Media y de una manera muy obviada en tercer plano. Pero él fue el encargado de coordinar la llegada al mundo del mismo Dios y custodiarle a Él y a María de todo peligro, ¡casi nada! ●



Anton Raphael Mengs (1728-1779)

De origen checo alemán, trabajó para diversas cortes europeas: Dresde, Madrid y Viena, entre otras.

Josemari Aymerich

«Abrir el colegio al barrio nos hace mejores»



CEDIDA POR JOSEMARI AYMERICH

¿En qué consiste la metodología de aprendizaje-servicio?

—No es otra cosa que vincular lo que enseñamos en las aulas con proyectos que puedan mejorar algo del entorno.

Han recibido el Premio Nacional de Inmigración y Convivencia de la Red de Aprendizaje-Servicio por el proyecto Pamplona, ciudad abierta. Hábleme de él.

—El germen de esta iniciativa fue un proyecto, en el curso 2018-2019, de un grupo de alumnos de 2º de Bachillerato. Estudiaban en Historia del Arte el patrimonio artístico y cultural de Pamplona y Navarra. Decidieron que eso lo tenían que compartir con alguien. Así que contactamos con CEAR y los alumnos se encargaron de contar la ciudad, su cultura y patrimonio, a personas solicitantes de asilo. Que gente de Pamplona les enseñase la ciudad fue para ellos muy importante. Al curso siguiente, y tras explicar la experiencia, los chicos de 1º de Bachillerato me dijeron que querían hacer algo parecido.

DES-CONCERTADOS



FRAN OTERO
@franoterof

¿Lo hicieron?

—Primero estudiaron las migraciones de la mano de la ONG Alboan y, con la teoría aprendida, fueron a buscar y a conocer a las personas. Justo se instaló al lado del colegio la Asociación Servicio Socioeducativo Intercultural (SEI) y les propuse que se acercaran. Esta asociación acompaña a adolescentes que acaban de migrar junto con sus familias. Los alumnos se fueron integrando en las diferentes acti-

Josemari Aymerich es tutor de 1º de Bachillerato y profesor de Filosofía e Historia del Arte en el colegio Sagrado Corazón de Pamplona, de la Fundación Educativa Sofía Barat. Allí coordina los proyectos de aprendizaje-servicio, una metodología innovadora por la que el centro apostó hace poco más de tres años y de la que se ha convertido en un referente. Sus premios dan fe de ello.

vidades o ejerciendo como monitores de los más pequeños. A partir de ahí se inició una relación muy bonita: compartieron tiempo libre, se conocieron... Fue como cerrar un círculo, pues entendieron lo que habían aprendido. A ellos la experiencia les pareció normal. Pero no lo es, porque el discurso de la sociedad no es de acogida, es otro. Fue extraordinaria, a pesar de que la pandemia canceló muchas acciones que ya tenían previstas.

¿Ha cambiado el colegio estos años?

—Ha cambiado y da vértigo. En 2017 no sabía nada de aprendizaje-servicio y tres años después hemos puesto en marcha numerosos proyectos, estamos en contacto con una treintena de asociaciones... Nos hemos abierto al barrio. Abrir las puertas del colegio a todos estos grupos -Cáritas, Banco de Alimentos- nos hace mejores, renueva nuestro sentido educativo. Como centro inspirado en el Sagrado Corazón, tenemos un compromiso de educar en la justicia y en la fe que mira a las personas y quiere transformar el mundo.

Cuénteme algún proyecto más... Creo que recorren todas las etapas, incluso en Educación Infantil.

—En Infantil tenemos el proyecto *Botonnes*: los alumnos de 5 años acompañan, a principio de curso, a los más pequeños -los de 3-, hasta sus aulas desde la entrada y los ayudan a quitarse el abrigo, a colocar sus cosas y a abrocharse el bati. Fue muy bonito ver cómo los mayores se responsabilizaron y los pequeños ganaron autonomía. Este curso no se hace por la COVID-19. Pero como ahora están trabajando el comercio, quieren apadrinar una tienda local, ya que es un sector que está sufriendo mucho. En las otras etapas hemos llevado a cabo proyectos de acompañamiento a personas mayores; otros relacionados con la discapacidad, colaborando con colegios de Educación Especial, o de tipo social, como un proyecto con Cáritas.

¿Cómo ha afectado la pandemia a todo este trabajo?

—Ha sido un frenazo en seco. Si lo nuestro era abrirnos al exterior y contactar con otros colectivos, ya no podemos hacerlo. Este curso va a ser de resistencia. Pero seguimos haciendo cosas.

¿Cuáles?

—En 1º de Bachillerato estamos dentro de un proyecto a nivel europeo. Es online y los chicos trabajan por grupos sobre temas como la discapacidad, la inmigración, el acoso... Luego se escucharán y buscarán soluciones comunes. En Primaria vamos a colaborar con una asociación que ayuda a niños con cáncer. Como no podemos ir a verlos, colaboraremos en la decoración de las salas de espera de los hospitales, para que sean más acogedoras. ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

ELOBRADORDELCONVENTO.COM



↑ El trabajo en comunidad está detrás de los dulces navideños de las clarisas de Belorado.

Las monjas del torno *online*

La crisis también ha afectado a las contemplativas que realizan artesanía y dulces de Navidad. Ahora llega su temporada fuerte y se han lanzado a las ventas por internet

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Durante estos días abundan en muchos grupos de WhatsApp mensajes en los que se anima a comprar los dulces típicos de Navidad que realizan las monjas contemplativas de toda España. El confinamiento y las restricciones a la movilidad durante la pandemia causaron un fuerte impacto en su economía y ahora en Navidad necesitan reponerse.

Para ello, algunas comunidades han habilitado sus propias tiendas *online*, desde las que distribuyen sus productos. Es el caso de los vinos y el chocolate del monasterio de San Pedro de Cardena, los mantecados y mazapanes de las comedadoras de Toledo, la repostería y los licores de las cistercienses de Villamayor, o los jabones y aceites del monasterio de Armenteira.

Otra forma de dar visibilidad a su trabajo por internet es hacerlo a través de páginas que agrupan los productos de diferentes comunidades, como la web de la Fundación Declusura, que contribuye al sostenimiento de los monasterios y conventos apoyándolos en la comercialización de sus dulces, o la de la Fundación Contemplare, que busca reunirlos a todos en un canal de venta conjunto.

«Esto surgió de la inquietud común de un grupo de laicos que trabajamos en el entorno empresarial y queremos poner nuestra experiencia y nuestro conocimiento del mercado al servicio de las contemplativas», asegura Alejandra Salinas, de Contemplare.

De esta forma, «nos dimos cuenta de que el denominador común es que las monjas y monjes necesitan ayuda para vender lo que producen». Así, Contemplare les ofrece una distribución para-

lela a la que las comunidades dan desde sus web o desde sus tornos.

«Los monasterios deben ser autosuficientes, y necesitan vender sus productos para pagar sus facturas, porque tienen gastos fijos mensuales como la cuota a la Seguridad Social de autónomos y los suministros, principalmente», afirma Salinas. Por eso, «les damos la oportunidad de vender sus elaboraciones y que puedan simplemente vivir de su trabajo de forma viable. Queremos ser un puente entre ellos y el mundo».

Meses sin vender nada

Naranjines, pastas de té y de almendra, mantecados de yema, frayescobas, nevaditos de Navidad... Muchos de estos productos no existirían si no fuera gracias a monjas como las carboneras, que desde su monasterio del Corpus Christi, en pleno centro de Madrid, esparcen por estas fechas en las calles más concurridas de la capital el inconfundible aroma a naranja y anises de sus dulces.

El goteo intermitente de gente que suele pasar por el torno a comprar sus productos se vio interrumpido abruptamente en marzo. «Hemos tenido meses en los que no hemos vendido nada», lamenta sor Mercedes, la superiora. Durante muchas semanas lograron subsistir gracias a la solidaridad de las hermandades de Madrid y de algunos bienhechores. A pesar de que aún no han dado el salto a internet, confían en que de aquí a unos días puedan vender lo suficiente para recuperarse.

Ellas son un ejemplo más de la situación de muchas contemplativas, que estos días se afanan en la cocina para elaborar los dulces de los que dependen para pasar el resto del año. ●

Estrellas virtuales por el nacimiento de Jesús

B. A.
Madrid

Sembradores de Estrellas nació en 1976 en Madrid de la mano de Xavier Ilundain, SJ. Los niños salieron a las calles con 300.000 estrellitas para las solapas de los abrigos y mostraron así la alegría del nacimiento de Jesús en nombre de

los misioneros. Fue tal el impacto que años después los recibió, ya enfermo, Tierno Galván. Ilundain recuerda que les dijo: «Chavales, un alcalde no tiene tiempo para pensar más que en lo que va a hacer en las dos horas siguientes, y no puede detenerse en las cosas del espíritu, que son las importantes. Vosotros me vais a ayudar».

La iniciativa se extendió a toda España y es una cita fija cada Navidad, si bien este año se vivirá de manera diferente por la pandemia. Desde la Delegación de Misiones proponen sembrar estrellas a través de la web *infanciamicionera.es* o celebrar una Eucaristía con los niños de catequesis el día que convenga en cada parroquia. A nivel diocesano, la parroquia Nuestra Señora de la Paz (Valde-ribas, 37) acogerá este sábado, 19 de diciembre, a las 10:30 horas una Eucaristía, limitada a las parroquias y colegios de la Vicaría IV previa inscripción. ●

Agenda

JUEVES 17

18:00 horas. Alianza educativa. El Arzobispado de Madrid organiza una presentación sobre el Pacto Global por la Educación promovido por el Papa Francisco. Participan el cardenal Osoro, el presidente de Escuelas Católicas de Madrid, el decano del Colegio Profesional de Docentes, y el experto Carlos Esteban, en un coloquio moderado por la delegada de Enseñanza, Inmaculada Florido. Puede seguirse por youtube.com/archimadrid.

VIERNES 18

19:00 horas. Madre de los pobres. La parroquia Santa Cruz (Atocha, 6) acoge una Eucaristía en honor a la Virgen, patrona del comedor social Ave María (Dr. Cortezo, 4), presidida por el cardenal Carlos Osoro.

SÁBADO 19

19:00 horas. Ordenación sacerdotal. El arzobispo ordena presbítero al diácono Rafael Palos, de los Discípulos de los Corazones de Jesús y María, en la capilla del colegio Stella Maris La Gavia (Peñaranda de Bracamonte, 9).

DOMINGO 20

21:00 horas. Cena solidaria. La VIII edición de *Te invito a cenar* organizada por la Compañía de las Obras lleva la cena de Navidad a 1.000 personas sin recursos.

LUNES 21

19:00 horas. In memoriam. El arzobispo celebra en la catedral una Eucaristía en memoria del sacerdote y teólogo Juan de Dios Martín Velasco.

MARTES 22

19:00 horas. Navidad en el seminario. El cardenal preside la Eucaristía en el Seminario Conciliar con motivo de la Navidad.

MIÉRCOLES 23

21:00 horas. Cena navideña. 250 familias sin recursos de la parroquia de san Juan de Dios (Monte de Montjuich, 19) reciben una cesta de Navidad y 2.000 menús individuales.